

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes... 2 ptas Provincias, trimestre... 9

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director Apartado de Correos 981 Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8. Administración: SAN ROQUE, 7. Número suelto, 10 céntimos

LA ALIMENTACION DEL ANDALUZ

AIRE Y SOL

En cuanto a la alimentación, la sensibilidad socialista nos ha hecho notar innumerables veces que el ganado del campo andaluz no come apenas...

Lo que hace algunos años referí en forma novelesca lo transcribo al presente como recuerdo personal. El extranjero de entonces...

Cuatro amigos vamos por la sierra donde nace el Guadalquivir. Una tropieza, cae y se lastima el brazo derecho. Hay que vendárselo con pañuelos...

Es la hora de comer. Ochenta personas—hombres y mujeres, viejos y niños, astrosos todos—hacen alto y se sientan por grupos bajo los olivos para devorar su pitanza...

Y gracias a Dios que el año es pingüe y no han de reducir la manutención. Como la aceituna abunda, los recogedores obtienen jornales de excepción...

Yo no me canso de admirar la prodigiosa sobriedad de nuestro pueblo, que con una sardina se sustenta y trabaja desde el alba hasta la puesta...

Y señalando al viejo que a su lado daba vueltas entre las encías desgarnecidas a una corteza de pan, me dice: ¿Cuántos años piensa usted que tiene mi hombre, caballero?

—Quizás sesenta y cinco. La mujer mueve la cabeza. —Pues no ha cumplido cuarenta y ocho, y aquí me tiene usted a mí, con cuarenta, que soy una vieja llena de arrugas y para nada...

—¿Pero no ve usted que ambos nos morimos de hambre? Ni mi compañero ni yo tenemos fuerzas para estar en pie de donde las sacaremos para levantarnos...

—Diga usted, caballero... Usted no es de aquí... ¿No podría procurarme en su tierra alguna cosa para vivir? —La mía está lejos, y ya es tarde para ir usted, ¿Por qué no emigró a América cuando era más joven?

—Bien que lo siento, pero yo no sé de letras ni me encontré en este pizarro mundo con un poco de dinero para emigrar... En cuanto a mis años, no crea que son muchos, porque bien comido aún podría tirar...

—¿Qué edad tiene usted? —Cuarenta y nueve años, caballero. Por San Juan cumpliré cincuenta. Me pareció imposible. Yo diría setenta; pero uno de mis compañeros, que había jugado de chiquillo con el Revolucionario, corroboró sus palabras...

Estos señores le dirán si en mi juventud hubo alguien tan alto y recio como yo. Ellos me confirmaron que Pedro Luján, apellidado el Gallardo...

—Es verdad lo que dice Pedro Luján, y nadie ignora en el pueblo que nuestra clase baja está degenerando. El hambre habitual no la mata de pronto; pero la va extenuando, reduciendo, consumiendo...

ITALIA Y YUGOSLAVIA

La Embajada italiana desmiente dos telegramas. La Embajada de Italia en Madrid ruega la publicación de la siguiente nota: «Algunos periódicos han reproducido la noticia, procedente de Belgrado, dando cuenta de un pretendido encuentro entre un puesto de la frontera yugoslava y la milicia nacional italiana...

Los socialistas ingleses y el discurso de lord Birkenhead

Londres, 5.—El periódico socialista «Daily Herald» comenta con viveza el último discurso de lord Birkenhead en Manchester. «Los laboristas—dice—aceptan su reto y dicen a Birkenhead: «Podéis despreciar nuestras reuniones, podéis despreciarnos. Podéis servirnos de la mayoría adquirida ilicitamente por vos y por vuestros colegas para continuar vuestra política de odios de clases, para hacer respetar vuestra doctrina de salarios mínimos, para debilitarnos en nuestra lucha por mejores condiciones de existencia. Pero nosotros os haremos la guerra hasta que hayamos destruido vuestro Gobierno cobarde, hasta que hayamos deshecho vuestra mala labor, hasta que hayamos reemplazado el pésimo sistema social actual que representáis por una sociedad nueva, dando a todos mejores medios de vida.»

Renuncia del presidente de la República de Chile

El ministro plenipotenciario de Chile ha recibido la siguiente circular telegráfica del ministro de Relaciones Exteriores de su país: «Santiago, 5 de Mayo de 1927.—Presidente de la República presentó su renuncia. El Gobierno ha convocado al Congreso a sesiones extraordinarias para su resolución. Reina perfecto orden y confianza. Firmado, Ríos, ministro de Relaciones Exteriores.»

La Conferencia Económica

Opiniones de Prensa. Londres, 4.—La «Westminster Gazette», ocupándose de la Conferencia Económica, escribe: «Europa puede, y quizás fuera más prudente decir debe, tarde o temprano marchar en la dirección de una unión aduanera. La Conferencia actual sólo será un modesto principio de dicho movimiento; pero, por lo menos, aclarará la atmósfera, y de la discusión de los diferentes puntos se desprenderán doctrinas que serán aceptadas por todos. Es, quizás, el acontecimiento más lleno de esperanzas después del armisticio.»

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Joaquín Aznar, Director; Antonio de Lezama, Redactor-Jefe; Ricardo Hernández del Pozo, Secretario de Redacción; Augusto García, Carlos Bonet, Manuel de Castro Tiedra, Antonio Dubois, Teresa de Escorialza, Heliodoro Fernández Evangelista, José Manuel Fernández Gómez, César García Iniesta, Antonio García Romero, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Alfonso R. Kuntz, Alfonso Sánchez, Luis de Sirval, Lázaro Somoza Silva, Luis de Tapia, Alejandro y Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

COPLAS DEL DIA

Fin de feria. La feria ha concluido; ya, ya pasado el ruido, cada persona sería nos habla de la feria como en ella le ha ido. La sevillana inquieto que balló en su casaca y sacó un novio grassa, piensa hoy, con el poeta: «¿Será el amor que pasará? El gitano, contento, que vendió su fumento barnizado de potro, está, en este momento, pues... barrizando otro... El fondista, inclemente, que a su huéspedeta gente dormir hizo en banasta, está hoy melindando pasta en su cuenta corriente. Los yanquis, medio letos de ver con sus gemelos la ciudad esmeralda, dicen de la Giralda: ¡Eso es un rascacielos!... El torero de altura que se espantó del toro; la gitana habladora; todos hablan, ahora, de su buenaventura...

París al día

Triunfos de democracia. Dos hechos significativos comparten en los actuales momentos las columnas de la Prensa francesa: la inauguración del túnel-canal de Rove y la celebración de las bodas de plata con la política, de M. Briand. El primero significa una conquista material de incalculable trascendencia para la economía de la gran ciudad francesa, y además es como la huella ciertamente gigantesca que marca las energías y la vitalidad de un pueblo. Los ocho kilómetros de canal subterráneo, abiertos con una tenacidad que ha vencido todos los obstáculos, sin que un momento se haya detenido el avance del hombre bajo la montaña y sobre el agua, ni aun en aquellos de profunda emoción en que Francia arriesgaba en el Norte su porvenir y veía morir en las trincheras a sus hijos. Los hombres, como los pueblos, se conocen por sus obras. Ellas dan idea de su genio y de su capacidad, y este trabajo, que con razón se ha dicho supera a los más gigantescos de Roma y de Egipto, no sólo es testimonio de esa energía francesa, sino prueba de la eficacia de un régimen de vida colectiva, el de la democracia, ya infundido de una manera peregrina en su alma, como en la de todos los pueblos cultos. El segundo rasgo de la actualidad, que hemos aludido, los veinticinco años de vida pública de M. Briand, tienen también una significación no muy lejana en su sentido, de la que hemos subrayado en la inna, ración de la poderosa obra. Me inclinaba a calificar el primer hecho de triunfo material; el segundo, de triunfo moral. Pero sería arbitraria tal diferenciación. Del túnel acuí-

París al día

Mellon echa la culpa al cajista. Washington, 5.—Mr. Mellon ha publicado hoy una declaración en la que reconoce que ha habido un error tipográfico en el texto de su carta dirigida al profesor Hibbon. «No estaba en mi propósito—dice—incluirla a la Gran Bretaña en la declaración de que este país recibía bastante de Alemania para pagar su deuda a los Estados Unidos.»

Vapor italiano reparado

Cádiz, 5.—El vapor italiano «Santitas», que había encallado en el bajo de Galera, después de reparadas las graves averías que sufrió, ha zarpado con rumbo a Palermo, con cargamento de carbón.

Una nueva isla de origen volcánico

Moscú, 5.—Durante la noche del lunes al martes se ha observado un curioso fenómeno en el Mar Caspio, cerca del cabo Kurinsk, donde un volcán submarino entró en erupción. Esta duró un cuarto de hora y las llamas alcanzaron considerable altura, causando enorme pánico entre las tripulaciones de los barcos que navegaban por las inmediaciones y la población costera. En el lugar de la erupción se ha formado una isla de considerable anchura.

co, como de la vida laboriosa, tejida de bondad e inteligencia transigente de Briand, surgen dos victorias morales, ninguna de las que podría haberse dado aisladamente. Quienquiera que se observe con ojos curiosos la realidad que nos envuelve, puede hallar el enlace íntimo de sucesos aparentemente dispares. Cinco lustros de Parlamento, la mayor parte de ellos ocupado altos cargos; cinco lustros de imponer su autoridad por los suaves y eficaces medios que surgen de las prácticas gentiles y pulidas de una democracia, merecen de cierto el pláceme con que Francia entera saluda a sus hombres eminentes. A la mentalidad de algunos de nuestros conservadores, acostumbrados al toco error perceptivo de no saber ver la autoridad sino en la expresión severa y en la mano dura, en lo que solemos llamar «el palo», será difícil vencerla de que el gesto bondadoso de Briand, sonriente, tenga más fuerza de prestigio, más energía de acatamiento, que las autoridades de caja de trueno y relámpagos de teatro. Y es triste esa falta de comprensión. Por eso enseña tanto a los pueblos el mirar hacia afuera. Ello puede ayudarnos a contemplar la ejemplaridad de Briand, a hacer la anatomía que diseque y aisle cosas que, por haberlas visto nosotros siempre unidas, creemos que son una misma. Briand, incapaz de dar una orden, sino sólo una razón, obtuvo entre una sonrisa y una cortesía más eficaz que un mando autoritario, violento y estrepitoso. Si hoy hablamos de este político por la circunstancia de estar nobles bodas de plata, para unir nuestro humilde pláceme de cronistas y enviárselo desde esta tierra española, podríamos decir lo mismo de la inmensa mayoría de los gobernantes franceses. Solo ese conjunto de mutuas comprensiones, de inteligente respeto al pueblo—que éste también en moneda de respeto paga—, se pueden obtener condensaciones de energía, en las que colaboren millones de hombres. Por eso no nos debemos sorprender—ha aquí el enlace de los dispares hecho—que esa fuerza incontrastable haya heredado los ocho kilómetros del canal de Rove, sobre el que el presidente Doumergue, jefe de Estado, también de autoridad benévola y sonriente, ha bendicho, en nombre de Francia, con la gloria de su hiel republicano.

Retrocédamos en el tiempo: 27 Septiembre 1918. El presidente de la República de los Estados Unidos pronuncia un discurso en el teatro de la Opera, de Nueva York, con motivo del cuarto empréstito nacional. En la noche de aquella fecha, el orador Woodrow Wilson no hablaba para estimular a que se contribuyera al empréstito. No era preciso el estímulo. Conocía el entusiasmo y el espíritu de los ciudadanos y no abrigaba la menor duda acerca del triunfo. Pero mayor firmeza daba a su confianza la «resuelta y atinada cooperación de los banqueros de todas las ciudades norteamericanas», que siempre «prestaron su valiosísima asistencia». «Con afortunado generosidad, con espíritu de abnegación y sacrificio», preguntamos el cabo de no muchos años transcurridos desde aquella fecha. El resultado económico de la cooperación de los banqueros muestra que no fué generoso desprendimiento; sino clara visión del mayor negocio a realizar a cuenta de la guerra. Pero el hecho es que Wilson, equivocándose al interpretar el sentido de la cooperación, no hablaba para producir entusiasmos, lo hacía para cumplir, una vez más, con su misión de mostrar claramente lo que en verdad significaba la guerra... ¿Será preciso recordar que era la que comenzó en Europa el año de 1914? A juzgar por los hechos actuales, llenos de posibilidades de nuevas hecatombes, parece que precisa el recuerdo de la Humanidad, sin duda, no ha olvidado la tragedia ni el dolor; pero continúa desenvolviendo su vida en los mismos moldes políticos y sociales que condujeron a los mismos tipos de sufrimiento y de barbarie. ¿Qué significaba la guerra? La realización de objetivos bien definidos, que ni bien ni pueden alcanzar los estadistas ni las asambleas. Lo único que pueden hacer es llevarlos a efecto. Los Estados Unidos entraron en la guerra cuando era manifiesto que ninguna nación podía mantenerse alzada de ella o indiferente ante el resultado final. Cuando hermanos de otras tierras, así como compatriotas suyos o asesinados, que yacían en el fondo del mar, llamaban, y se respondió fiero y resueltamente. Pero aceptadas las trascendentes cuestiones que entrañaba la gran guerra, «como hechos de patente evidencia, la juventud dió su vida en garantía de una paz ofrecida a la Humanidad futura. ¿Confirman los hechos la realización de los principios? ¿La juventud que dió su vida en sacrificio y para la conquista de unas posibilidades de existencia más humana, no ha resultado defraudada, engañada, sin posibilidades de reparación? En nombre de los Estados Unidos, al reclamar el esfuerzo, se ofreció plena satisfacción, al término de la guerra victoriosa, a cuestiones como éstas: las naciones débiles no podrán ser sometidas a la voluntad e intereses de las fuertes. No habrá alianzas circunstanciales para imponer aquel sometimiento. El destino de los pueblos no puede estar determinado por el derecho de la fuerza. Apenas han transcurrido nueve años. Los propios Estados Unidos, ¿cómo cumplen aquellos compromisos que justificaron su intervención en la guerra? ¿No es su derecho de fuerza, no son sus intereses los que dominan en Nicaragua, en Méjico, en Filipinas, en Puerto Rico, en Haití?... El ideal de los hombres había. Pero quien manda en los hombres son los intereses. Y esta contradicción permanente entre lo que el buen espíritu humano quiere y desea realizar en la vida social y lo que imponen las actuales relaciones económicas entre hombres y naciones, hace pensar, para que no quebre lo mejor de nuestros pensamientos, en que lo que más importa es que los hombres sean los dominadores de los intereses y de los poderes que los representan. [Los hombres] No unos pocos hombres.

LOS MUERTOS HABLAN... Y LOS INTERESES MANDAN

Retrocédamos en el tiempo más allá del año en que Wilson defendió sus principios: año de 1894. Programa del partido federal español, expresión viva del pensamiento de Pi y Margall: «Queremos en el orden internacional: la Confederación de las naciones. La creación de un poder que rijas las relaciones internacionales, hoy materia de múltiples Tratados. Otro espíritu henchido de emoción humana que antes que Wilson, y sin el hecho objetivo y desgarrador de la guerra europea, daba su fórmula para evitarlas, «Porque—palabras de Pi—todo orden de intereses implica para nosotros la creación de un poder que los gobierne y los dirija, y a la creación de ese poder aspiramos, a la creación de un poder que a la vez dirima las discordias que entre las naciones surjan, evite las guerras y haga posible el general desarme.»

He ahí dos pensamientos que observando los hechos de la vida social de su época y con la ayuda de pensamientos de otros hombres que les precedieron, dejaron consignados normas ideales para la porvenir. Aquellos pensamientos sirven para que observemos nosotros el presente y deduzcamos, confirmen los hechos sociales de hoy las deducciones que formularon para el porvenir? ¿Se ha llegado en el desenvolvimiento de los intereses a un desarrollo que haga preciso, indispensable, el poder federal de las naciones? Wilson, el año 1918, padía a su país el sacrificio económico y a la juventud su vida, porque en su pensamiento el término de la guerra garantizaba la realización de los principios fundamente de la paz futura. El país realizó el esfuerzo económico, la juventud dió su vida en garantía de una paz ofrecida a la Humanidad futura. ¿Confirman los hechos la realización de los principios? ¿La juventud que dió su vida en sacrificio y para la conquista de unas posibilidades de existencia más humana, no ha resultado defraudada, engañada, sin posibilidades de reparación? En nombre de los Estados Unidos, al reclamar el esfuerzo, se ofreció plena satisfacción, al término de la guerra victoriosa, a cuestiones como éstas: las naciones débiles no podrán ser sometidas a la voluntad e intereses de las fuertes. No habrá alianzas circunstanciales para imponer aquel sometimiento. El destino de los pueblos no puede estar determinado por el derecho de la fuerza. Apenas han transcurrido nueve años. Los propios Estados Unidos, ¿cómo cumplen aquellos compromisos que justificaron su intervención en la guerra? ¿No es su derecho de fuerza, no son sus intereses los que dominan en Nicaragua, en Méjico, en Filipinas, en Puerto Rico, en Haití?... El ideal de los hombres había. Pero quien manda en los hombres son los intereses. Y esta contradicción permanente entre lo que el buen espíritu humano quiere y desea realizar en la vida social y lo que imponen las actuales relaciones económicas entre hombres y naciones, hace pensar, para que no quebre lo mejor de nuestros pensamientos, en que lo que más importa es que los hombres sean los dominadores de los intereses y de los poderes que los representan. [Los hombres] No unos pocos hombres.

Retrocédamos en el tiempo más allá del año en que Wilson defendió sus principios: año de 1894. Programa del partido federal español, expresión viva del pensamiento de Pi y Margall: «Queremos en el orden internacional: la Confederación de las naciones. La creación de un poder que rijas las relaciones internacionales, hoy materia de múltiples Tratados. Otro espíritu henchido de emoción humana que antes que Wilson, y sin el hecho objetivo y desgarrador de la guerra europea, daba su fórmula para evitarlas, «Porque—palabras de Pi—todo orden de intereses implica para nosotros la creación de un poder que los gobierne y los dirija, y a la creación de ese poder aspiramos, a la creación de un poder que a la vez dirima las discordias que entre las naciones surjan, evite las guerras y haga posible el general desarme.»

He ahí dos pensamientos que observando los hechos de la vida social de su época y con la ayuda de pensamientos de otros hombres que les precedieron, dejaron consignados normas ideales para la porvenir. Aquellos pensamientos sirven para que observemos nosotros el presente y deduzcamos, confirmen los hechos sociales de hoy las deducciones que formularon para el porvenir? ¿Se ha llegado en el desenvolvimiento de los intereses a un desarrollo que haga preciso, indispensable, el poder federal de las naciones? Wilson, el año 1918, padía a su país el sacrificio económico y a la juventud su vida, porque en su pensamiento el término de la guerra garantizaba la realización de los principios fundamente de la paz futura. El país realizó el esfuerzo económico, la juventud dió su vida en garantía de una paz ofrecida a la Humanidad futura. ¿Confirman los hechos la realización de los principios? ¿La juventud que dió su vida en sacrificio y para la conquista de unas posibilidades de existencia más humana, no ha resultado defraudada, engañada, sin posibilidades de reparación? En nombre de los Estados Unidos, al reclamar el esfuerzo, se ofreció plena satisfacción, al término de la guerra victoriosa, a cuestiones como éstas: las naciones débiles no podrán ser sometidas a la voluntad e intereses de las fuertes. No habrá alianzas circunstanciales para imponer aquel sometimiento. El destino de los pueblos no puede estar determinado por el derecho de la fuerza. Apenas han transcurrido nueve años. Los propios Estados Unidos, ¿cómo cumplen aquellos compromisos que justificaron su intervención en la guerra? ¿No es su derecho de fuerza, no son sus intereses los que dominan en Nicaragua, en Méjico, en Filipinas, en Puerto Rico, en Haití?... El ideal de los hombres había. Pero quien manda en los hombres son los intereses. Y esta contradicción permanente entre lo que el buen espíritu humano quiere y desea realizar en la vida social y lo que imponen las actuales relaciones económicas entre hombres y naciones, hace pensar, para que no quebre lo mejor de nuestros pensamientos, en que lo que más importa es que los hombres sean los dominadores de los intereses y de los poderes que los representan. [Los hombres] No unos pocos hombres.

Retrocédamos en el tiempo más allá del año en que Wilson defendió sus principios: año de 1894. Programa del partido federal español, expresión viva del pensamiento de Pi y Margall: «Queremos en el orden internacional: la Confederación de las naciones. La creación de un poder que rijas las relaciones internacionales, hoy materia de múltiples Tratados. Otro espíritu henchido de emoción humana que antes que Wilson, y sin el hecho objetivo y desgarrador de la guerra europea, daba su fórmula para evitarlas, «Porque—palabras de Pi—todo orden de intereses implica para nosotros la creación de un poder que los gobierne y los dirija, y a la creación de ese poder aspiramos, a la creación de un poder que a la vez dirima las discordias que entre las naciones surjan, evite las guerras y haga posible el general desarme.»

He ahí dos pensamientos que observando los hechos de la vida social de su época y con la ayuda de pensamientos de otros hombres que les precedieron, dejaron consignados normas ideales para la porvenir. Aquellos pensamientos sirven para que observemos nosotros el presente y deduzcamos, confirmen los hechos sociales de hoy las deducciones que formularon para el porvenir? ¿Se ha llegado en el desenvolvimiento de los intereses a un desarrollo que haga preciso, indispensable, el poder federal de las naciones? Wilson, el año 1918, padía a su país el sacrificio económico y a la juventud su vida, porque en su pensamiento el término de la guerra garantizaba la realización de los principios fundamente de la paz futura. El país realizó el esfuerzo económico, la juventud dió su vida en garantía de una paz ofrecida a la Humanidad futura. ¿Confirman los hechos la realización de los principios? ¿La juventud que dió su vida en sacrificio y para la conquista de unas posibilidades de existencia más humana, no ha resultado defraudada, engañada, sin posibilidades de reparación? En nombre de los Estados Unidos, al reclamar el esfuerzo, se ofreció plena satisfacción, al término de la guerra victoriosa, a cuestiones como éstas: las naciones débiles no podrán ser sometidas a la voluntad e intereses de las fuertes. No habrá alianzas circunstanciales para imponer aquel sometimiento. El destino de los pueblos no puede estar determinado por el derecho de la fuerza. Apenas han transcurrido nueve años. Los propios Estados Unidos, ¿cómo cumplen aquellos compromisos que justificaron su intervención en la guerra? ¿No es su derecho de fuerza, no son sus intereses los que dominan en Nicaragua, en Méjico, en Filipinas, en Puerto Rico, en Haití?... El ideal de los hombres había. Pero quien manda en los hombres son los intereses. Y esta contradicción permanente entre lo que el buen espíritu humano quiere y desea realizar en la vida social y lo que imponen las actuales relaciones económicas entre hombres y naciones, hace pensar, para que no quebre lo mejor de nuestros pensamientos, en que lo que más importa es que los hombres sean los dominadores de los intereses y de los poderes que los representan. [Los hombres] No unos pocos hombres.

Retrocédamos en el tiempo más allá del año en que Wilson defendió sus principios: año de 1894. Programa del partido federal español, expresión viva del pensamiento de Pi y Margall: «Queremos en el orden internacional: la Confederación de las naciones. La creación de un poder que rijas las relaciones internacionales, hoy materia de múltiples Tratados. Otro espíritu henchido de emoción humana que antes que Wilson, y sin el hecho objetivo y desgarrador de la guerra europea, daba su fórmula para evitarlas, «Porque—palabras de Pi—todo orden de intereses implica para nosotros la creación de un poder que los gobierne y los dirija, y a la creación de ese poder aspiramos, a la creación de un poder que a la vez dirima las discordias que entre las naciones surjan, evite las guerras y haga posible el general desarme.»

DANIEL ANGUIANO

La situación política

En Fomento
El ministro de Fomento recibió ayer mañana a una Comisión de Hoyos del Espin (Avila), que vino a solicitar la construcción de una carretera...

Viaje de estudio al Extranjero
Los ingenieros Sres. Marchess, y Muñoz (D. Juan), el primero en representación del Ministerio de Fomento...

Petición de los maestros particulares
Una Comisión de la Asociación de maestros particulares ha visitado al ministro de Instrucción pública...

Conferencias diplomáticas
El general Primo de Rivera acudió ayer mañana a su despacho del Ministerio de Estado, despachando con el secretario general, Sr. Almeida...

Auxilios a las familias numerosas
El ministro de Trabajo tiene hecha una reforma del decreto de auxilio a las familias numerosas sobre la cobranza de impuestos...

Un breve Consejo de ministros
Festividad con motivo del aniversario de la coronación
A las siete de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Por no tener licencia
Se han suspendido dos obras de construcción en la Gran Vía: una de edificio destinado, al parecer, a especulativos públicos...

Pescado decomisado
Los inspectores veterinarios don José María Sembli, D. Pablo Ostalé y D. Manuel Laguna, de servicio en el mercado de los Mostenses...

EN BILBAO
Vista de una causa
Bilbao, 5.—Esta mañana se vio en la Audiencia la vista de la causa seguida contra los caracterizados comunistas Oscar Pérez Solís...

Los condenados por el atentado a Mussolini
Roma, 5.—Zaniboni, uno de los condenados por el atentado contra el Sr. Mussolini, ha sido trasladado de Roma a la prisión de Porto Ercole...

Reales con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Realces con taladro
Como en la nota oficiosa del Consejo de anoche se dice, en la reunión se aprobó la acuñación de monedas de cuproníquel con taladro...

Sucesos en provincias

Al regreso de una «jerga»
Málaga, 5.—En la carretera de Almería rifeños, al regreso de una «jerga», el chofer Vicente García López, de veinticuatro años...

Robo en un comercio
La Carolina, 5.—Esta madrugada, en el comercio de Jiménez Hermanos, en la calle de Olavide, se ha cometido un robo audaz...

Del balcón a la calle
La Coruña, 5.—Ayer tarde ocurrió una sensible desgracia, de la que fué víctima el niño de tres años Carlos Méndez.

El peligro de la pirotecnia
Vigo, 5.—En el pueblo de Villadán, durante una fiesta, intentó Jacobo González disparar una bomba, estallándole en la mano...

Un choque
Bilbao, 5.—En Sestao chocaron un tranvía y un autocamión, resultando los conductores de ambos con heridas de consideración.

Robo importante
En una casa de la Gran Vía se ha cometido un robo importante. Los ladrones se llevaron vestidos, joyas valiosas y cuatro libretas de la Caja de Ahorros...

Plátanos de familia
Sevilla, 5.—En la Casa de socorro de San Lorenzo fué auxiliada de heridas en la cara, cuello y cabeza Carmen San Germán Navarrete...

Los peligrosos juegos de los niños
En un establecimiento de la calle de Feria, núm. 10, penetró el niño de ocho años Pedro Casanova Baschi, cogiendo una bala, la golpeó con un martillo...

Un suicidio
En la Rinconada se ha suicidado, arrojándose a un pozo, Joaquín Pelayo.

El amor trágico
Córdoba, 5.—Comunican de Almodovar que la vecina Francisca Millán Ramos fué herida en la cara por su pretendiente Miguel Cuesta Galán...

Por cuestiones de trabajo
En Lucena, en un taller de mecánica, el obrero Pedro Ortega Muñoz agredió con una escofina al maestro Francisco Bedazo...

Un cadáver en el río
En el Guadalquivir, próximo a Espejo, apareció el cadáver de un hombre que no ha sido identificado.

Un robo—Riña entre portugueses
Badajoz, 5.—En Cabeza de Vaca, el vecino Francisco Domínguez fué asaltado por unos enmascarados, que amenazándole con un revólver le robaron 6.500 pesetas...

Muerta por comer caracoles
San Fernando, 5.—Felisa Rivero, esposa de Manuel de la Cruz, operario de La Constructora Naval, se hallaba en su domicilio y dió a comer un plato de caracoles a su hija Maruja...

EN EL PENAL
Causa contra un anarquista
Valencia, 5.—En el penal de San Miguel de los Reyes se celebrará mañana, por la tarde, la vista de la causa contra el anarquista Inocencio Domínguez Fuentes...

Alquila una habitación para morir
El dueño de una fonda sita en la calle de San Pablo alquiló anoche una habitación a Rodrigo Sánchez, de treinta y cinco años...

Alquila una habitación para morir
El dueño de una fonda sita en la calle de San Pablo alquiló anoche una habitación a Rodrigo Sánchez, de treinta y cinco años...

ESCUELAS Y MAESTROS

La Internacional de la Enseñanza
La Internacional de Trabajadores de la Enseñanza, que cuenta, entre otras, con secciones en Inglaterra, Bélgica, Francia, Italia, Alemania, Rusia, Luxemburgo, Portugal y España...

Los opositores a escuelas
Nos ha visitado una numerosa Comisión de opositores a escuelas, integrada por representantes de todos los rectorados...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Verificada la firma de esponsales
Se ha señalado el día 19 del mes actual para la celebración de la boda de la señorita María Anné Aguirre, hija de D. Carlos Anné...

Vuelco de un automóvil

Tres heridos
En el kilómetro 35 de la carretera de Arañuez, término municipal de Seseña, encontró ayer la fuerza del tercio móvil de la Guardia civil un automóvil volcado.

Ex diputado fallecido
Comunican de Lérida que ha fallecido el ex diputado regionalista D. Magín Morera.

Muerte de un viajero
En un hotel de esta capital apareció muerto el viajero Rodrigo Sánchez, de treinta y cinco años.

Un atropello
En el paseo de San Juan un «auto», que se dio a la fuga, atropelló a la joven Elena Mestres, de veintidós años...

Un banquete
La Diputación obsequió con un banquete al catedrático de la Real Universidad de Roma doctor País, que ha iniciado una serie de conferencias.

40.000 SOMBREROS
de paja últimos modelos, desde 7 pesetas.
González Rivas, Preciados, 23 y 25.

Notas militares
Posesión del presidente del Supremo
Ayer, con las formalidades de rigor, se celebró la toma de posesión del nuevo presidente del Alto Tribunal...

Diets a los que hicieron el viaje aéreo a Guinea
El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica la siguiente disposición:

PROBAD HOY MISMO LOS CAFES «CALONGE»
legítimos de Centroamérica. Los más aromáticos, 4,50 medio kilo. Por cada medio kilo de café regalamos taza y plato de China.

DESPACHOS:
Santa Engracia, 107.
Brotón de los Herreros, 20.
Lista, 86, y Alcalá, 138.

De Cataluña
Una denuncia interesante
Barcelona, 5.—En el Juzgado de Manresa una joven ha denunciado a su novio y su familia...

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

SE DESPEÑA UN AUTOMOVIL
La Carolina, 5.—En el kilómetro 254 de la carretera general, cerca de Santa Elena, volcó, cayendo por un barranco, el automóvil que ocupaban D. José Leopoldo Travesedo y D. Eduardo Travesedo Silva.

Las catástrofes ferroviarias

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

El oficial de Telégrafos muerto
Sevilla, 5.—El desgraciado oficial de Telégrafos que resultó muerto en el expreso de Arduana, D. José María Rodríguez, había venido a Sevilla en unión de tres compañeros suyos con motivo de las fiestas de Abril y la estancia de la corte en esta.

Madrid médico

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

Sociedad Española de Higiene
Esta Sociedad celebró el martes sesión, bajo la presidencia del doctor Mariscal, tratando el doctor González Regueiral de la «Profilaxis de la tuberculosis».

KUSTOS

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

EL EXTINTOR QUE NUNCA FALLA (CONSTRUCCION Y PATENTE MADRILEÑA)
Paseo Recoletos, 5, Madrid.

UNA COLISION EN EL MERCADO DE GANADOS

Dos familias de gitanos se acometen a tiros y puñaladas, y resultan dos muertos y varios heridos graves

Numerosos detenidos.--Se hicieron más de sesenta disparos.--No se sabe quiénes son los agresores de los muertos.--Actuaciones judiciales

educativa y que deben emplearse las vacunas. El doctor Espina dice que al comenzar la lucha antituberculosa solo intervinieron los médicos, y después tomaron parte otras personas, que por cierto han hecho bien poco; cree que el aspecto social y el económico de la lucha deben de resolverse con un buen sistema de seguros y no con impuestos sobre el juego, fiestas y recaudaciones públicas, y comienza la lectura de las conclusiones, en las que propone: la creación de un Instituto dirigido por técnicos, organizadas, confección por el Instituto de un presupuesto suficientemente dotado para la lucha antituberculosa, hacer una escrupulosa selección de los niños de las colonias, no atendiendo recomendaciones y separando los enfermos de los sanos; crear sanatorios tipo escuelas en todos los barrios obreros, y, por último, rechaza el empleo de las vacunas. El doctor García del Real pide que este asunto se estudie con calma, y opina también que con juntas, caridades ni filantropías no se consigue nada, pues sostener la lucha corresponde al Estado; pero teme que la creación del Instituto pierda el peligro de constituir un monopolio. El doctor Espina contesta al doctor García del Real, diciendo que no tiene prisa en que se lleven a cabo sus conclusiones; se declara evolucionista y considera que el problema de la tuberculosis es principalmente problema de habitación. Y tras una brevísima rectificación del doctor García del Real, dió fin la sesión.

Institución Municipal de Puericultura

La conferencia de divulgación de Puericultura a cargo del doctor Vázquez Lefort, y sobre el tema «Destete; época en que debe realizarse; alimentos convenientes, técnica general», tendrá lugar esta tarde en la Escuela Superior del Magisterio (Montalbán, 20), a las siete.

Sociedad Odontológica

Esta Corporación celebrará junta de carácter social profesional esta tarde, a las ocho, en su domicilio social, Colegio de Médicos de Madrid, Esparteros, 9, con el siguiente orden del día: Lectura del acta de la sesión anterior. Despacho de Secretaría. Ruegos y preguntas. Porvenir del odontólogo y soluciones que se propongan para su mejoramiento social-profesional (conclusiones). Información gráfica (proyecciones) del XI Congreso Dental Español, celebrado en Barcelona, por los Sres. Mayoral y A. Pascual. Proyecto de Cooperativa profesional de suministro, por el Sr. Gofí.

Sociedad Vegetariana

El médico odontólogo Sr. García de Uña dará una conferencia sobre el tema «Cómo debemos usar y conservar nuestros dientes» en la Sociedad Vegetariana Madrileña, calle del Barco, 32, esta noche, a las diez.

Una conferencia

Esta noche, a las diez en punto, dará una conferencia en la Casa de la Democracia Republicana (Relatores, 24), el doctor Castro, director de la Escuela Nutrofisiológica de Barcelona, que disertará sobre el siguiente tema: «Nuevo procedimiento trofotológico de la sífilis sin específicos».

Academia Nacional de Medicina

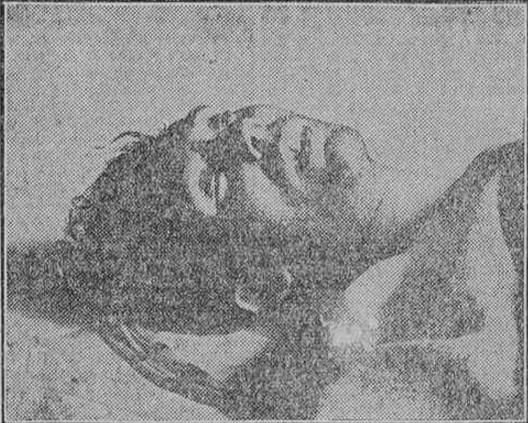
Celebra sesión literaria mañana sábado 7, a las seis y media en punto de la tarde, con arreglo al siguiente orden del día: Ulcera de la pierna curada con injerto testicular (Sr. Marañón); Pleuresia hemorrágica (Sr. Codina); Tratamiento de la tuberculosis génito urinaria por las sales de oro (Sr. Pulido Martín); y La intervención quirúrgica en el cáncer de la glándula mamaria (señor Jiménez Guíñea).

LA REPOBLACION FORESTAL EN LOS MONTES DE FIGUEIRIDO

Vigo, 5.--Van muy adelantados los trabajos de repoblación forestal de los montes de Figueirido, donde se han plantado pines en más de mil hectáreas de terreno, faltando solamente 200 para cubrir todo el monte. También se creará un importante vivero de diversos árboles, con lo que se aminorarán los gastos de la repoblación.

Los príncipes ingleses salieron para su país

Después de haber asistido ayer a las carreras de caballos de Aranjuez, anoche emprendieron su viaje de regreso a Inglaterra el príncipe de Gales y su hermano. Salieron en el sudexpreso de Irún, a las nueve. En el mismo tren marchó a San Sebastián la reina Cristina, que permanecerá en la capital demostrando tres o cuatro días, con objeto de visitar el Hospital de la Cruz Roja. Para despedirlos acudieron a la estación la real familia y el elemento oficial.



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.-- EL CADÁVER DE RAMON FERNANDEZ, UNO DE LOS GITANOS MUERTOS EN LA RINA

Ayer por la mañana se desarrolló un sangriento suceso en el mercado de ganados del barrio de las Peñuelas que conmocionó a toda la barriada.

Después telefonaron la Guardia civil del puesto de las Peñuelas y la Comisaría del distrito de la Inclusa.

A las doce y media se fueron conociendo más detalles de lo ocurrido. Se trataba de una verdadera batalla campal.

Los contendientes se habían agredido a palos, tiros y puñaladas.

Nadie sabe cómo ni por qué empezó la riña. Algunas referencias de testigos

En las horas siguientes al suceso nadie sabía explicar como había empezado la riña ni qué motivo la originó.

Al poco tiempo de empezar el mercado llegaron a él un grupo formado por más de cincuenta gitanos de ambos sexos que llevaban algunas bestias para vender.

No había transcurrido un cuarto de hora cuando sonó un disparo de pistola, que fue a manera de orden para que la batalla comenzase.

Los hombres de ambos grupos --pues las cincuenta personas pertenecían a dos familias-- se acometieron saludablemente con palos, cuchillos, navajas y pistolas antiguas...

Las versiones que hemos podido recoger en el lugar del suceso, coinciden en asegurar que se hicieron más de 60 disparos.

A los pocos momentos cayeron al suelo dos hombres y poco después tres más. En pie, rabiosos y agresivos, se hallaban muchos que arrojaban abundante sangre por varias heridas.

En aquellos alrededores había una pareja de la Guardia civil, que se apresuró a intervenir energicamente para dar por terminada la reyerta.

Su presencia no logró intimidar a los que peleaban, y tuvieron que separarlos a culatazos. Sólo así restablecieron el orden a los diez minutos.

La camioneta se dirigió a toda velocidad a la Casa de socorro del distrito del Hospital y el automóvil a la del Puente de Toledo.

En la del distrito de la Latina se hallaban de guardia el doctor Casuso, que, auxiliado por un ayudante, curó con gran diligencia los heridos, que se llaman Rafael García González, de veintinueve años de edad, casado, natural de Madrid. Presentaba dos heridas de arma de fuego, una con orificio de entrada en el lado derecho del cuello, sin orificio de salida, y otra con orificio de entrada en la región suprapubiana y de salida por la cadera derecha. Pronóstico grave.

Joaquín García Gabarre, de treinta y ocho años de edad, casado, natural de San Fernando del Jarama, con domicilio en el Arroyo del Olivar, número 11. Presentaba dos heridas incisas, profundas, en el brazo derecho, y otras dos incispunzantes en la región subescapular. Pronóstico reservado.

Miguel García Gabarre, de veinticuatro años de edad, hermano del anterior, de la misma naturaleza y con igual domicilio, se le apreció una herida contusa en la región parietal derecha. Pronóstico reservado.

En el mercado había aproximadamente unas 800 personas, que corrían en todas direcciones, guardándose en sitios seguros.

El ganado quedó abandonado y muchas bestias se desmandaron, espantadas por el ruido de los disparos.

La pareja de guardias detuvieron a varios de los que más se habían distinguido en la pelea. Como estaban solos, acudieron a prestar los auxilios más urgentes a los heridos, y aquellos, aprovechando la natural confusión, se dieron a la fuga. Luego fueron detenidos otros varios.

De la Dirección general de Seguridad llegaron varios agentes en motocicletas y tomaron los puntos estratégicos para impedir que los gitanos burlasen la acción de la justicia. Llegaron también fuerzas de la Guardia civil de los puntos más próximos, guardias de Seguridad y agentes de Policía.

Los gitanos protagonistas del terrible encuentro llegaron ayer procedentes de Alcalá de Henares.

Según referencias, hace pocos días tuvieron otra reyerta.

Traslado de los heridos a las Casas de socorro

Los heridos fueron recogidos del suelo, donde se quejaban de sus lesiones, y transportados a las Casas de socorro más próximas, que eran la de sucural de la Latina y la del distrito del Hospital.

Ingresado vieron que dos de ellos eran cadáveres. Estos son: Ramón Fernández García, de treinta años de edad, domiciliado en Talavera, calle del 1 de Mayo, número 1. Presentaba dos heridas por arma de fuego: una en un hombro y otra en el costado izquierdo.

Eduardo García Vallejo, de cuarenta y cinco años de edad, casado, habitante en la calle de Francisco Romero (Carabanchel Bajo). Se le apreciaron tres heridas de arma de fuego: una en el pabellón auricular derecho y dos en el vientre.

Los heridos son: Miguel Heredia García, de dieciocho años de edad, natural de Madrid, con domicilio en el barrio de la Periferia. Presentaba una herida de arma de fuego en el muslo izquierdo. Se le extrajo la bala. Pronóstico grave.

Lisardo Fernández García, de cuarenta años, vecino de Talavera de la Reina, habitante en la calle de Jimeno, campo de La Lechera. Se le apreciaron cinco heridas incispunzantes en el costado izquierdo. Pronóstico grave.

Nicanor Fernández González, de dieciséis años de edad, soltero, natural de Cuenca y vecino de Valdemoro. Fue asistido de una herida contusa cerca de la oreja izquierda. Pronóstico leve.

En la Clínica de la Lealtad, establecida en la calle de Embajadores, número 78, fué asistido también Eduardo Heredia González, de diecinueve años de edad, con domicilio en la calle Alta, número 2, del Puente de Vallecas. Los facultativos de guardia le apreciaron una herida de arma de fuego. Pronóstico grave.

Más detalles.--Las armas que se encontraron abandonadas.--La pareja que intervino

La pareja de la Guardia civil que intervino primeramente estaba formada por Antonio Muñoz y Antonio López.

El transporte se hizo en la camioneta que hace el servicio de viajeros desde la Puente de Toledo a Mataderos, conducida por Benigno Fernández, y en otro automóvil que acertó a pasar cerca del lugar del suceso.

El Juzgado de guardia, en el mercado de ganados

El Juzgado de guardia se personó en el paseo de la Chopera para instruir diligencias; pero nada hicieron, porque el sitio había quedado solitario.

Sin embargo, se pudo averiguar que a las diez y media de la mañana hallábase prestando servicio en el mercado de ganados los guardias de Policía urbana montada Jesús Jiménez Martínez, que tiene el número 74, y su compañero, Valentín Huidobro, que es el 73. El primero se encontraba dentro de la nave y el segundo en la puerta principal, que da a la plaza anteriormente citada.

Vieron cómo dos grupos se agredían a tiros. Y que la Guardia civil se metía en el círculo de la lucha. No vieron más porque cerraron la puerta rápidamente.

Según la versión de un testigo presencial, al llegar la Guardia civil a los grupos vieron que en el



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.-- EL CADÁVER DE EDUARDO GARCIA, UNO DE LOS GITANOS MUERTOS EN LA RINA

Poco después llegó otra pareja de la Guardia municipal de Caballería, compuesta por Valentín Huidobro y Jesús Jiménez.

En el lugar de la refriega fueron recogidos tres revólveres y tres bayonetas.

El resto de las armas lo fué tirando en su huida los gitanos.

Frente a las Casas de socorro donde fueron asistidos los heridos se reunió mucha gente, que comentaba con apasionamiento lo ocurrido.

También se veían en estos grupos varias gitanas con sus «churumbelos» en brazos. Eran las mujeres de los heridos, a las que no se permitió la entrada en las Casas de socorro.

En el mercado de ganados se constituyeron, al tener noticia de la batalla, el jefe de línea de la Guardia civil, D. Arturo Puga, y el capitán D. Mariano Martín.

También acudió el comisario del distrito de la Inclusa, D. Pedro Checa, con varios agentes a sus órdenes.

El Juzgado de guardia, en el mercado de ganados

El Juzgado de guardia se personó en el paseo de la Chopera para instruir diligencias; pero nada hicieron, porque el sitio había quedado solitario.

Sin embargo, se pudo averiguar que a las diez y media de la mañana hallábase prestando servicio en el mercado de ganados los guardias de Policía urbana montada Jesús Jiménez Martínez, que tiene el número 74, y su compañero, Valentín Huidobro, que es el 73. El primero se encontraba dentro de la nave y el segundo en la plaza anteriormente citada.

Vieron cómo dos grupos se agredían a tiros. Y que la Guardia civil se metía en el círculo de la lucha. No vieron más porque cerraron la puerta rápidamente.

Según la versión de un testigo presencial, al llegar la Guardia civil a los grupos vieron que en el

El juez de guardia tomó declaración al herido, quien manifestó que ayer por la mañana iba con dirección al mercado. Cuando se hallaba casi a la entrada de la nave, fué agredido por dos individuos, de los que sólo sabe que se llaman Miguel y Nicanor.

La Guardia civil de las Peñuelas detuvo a la gitana Carmen Fernández, a quien se le ocupó un cuchillo de grandes dimensiones.

También fueron detenidos los hermanos Nicanor, Carlos y Basilio García González. A uno de ellos, apodado «el Carlos», se le vió correr con una pistola en la mano.

El padre de éstos, llamado Eugenio García, se encuentra vigilado en su domicilio. Como ya hemos dicho, resultó con graves heridas.

En la Casa de socorro del Centro le fué extraido a Rafael García un proyectil que tenía alojado en el cuello. Su estado es gravísimo.

suelo yacía un hombre, que espantado a una pistola y que disparaba sin cesar. De pie había otro hombre, que le daba terribles golpes con una porra.

Uno de los guardias sujetó el brazo del que golpeaba. Volvióse rápido al agresor y, al ver al guardia, depuso su actitud. El otro compañero intimida a los que todavía pelean, que, al darse cuenta, huyen en distintas direcciones. Unos hacia Yeserías, otros en sentido opuesto, y un grupo de seis atraviesan el puente del lavadero y se meten en la nave.

Los guardias urbanos Cortezón y San José practicaron las primeras detenciones. Los primeros detenidos fueron Lisardo García Gabarre, Miguel García Gabarre y Lisardo García Santiago. Miguel estaba herido, y tanto a él como a García Gabarre les fueron ocupadas sendas navajas.

De momento lo más urgente era trasladar al herido a la Casa de socorro, y así se efectuó. En la humanitaria labor coadyuvaron los otros dos gitanos, quienes prometieron no intentar la fuga, y supieron cumplir su promesa.

Los heridos declaran ante el juez. Niegan su participación

El juez, Sr. Fábila, se trasladó a las Casas de socorro para tomar declaración a los heridos.

Como si obedeciesen a una consigna, ninguno quiso decir lo que sabía. Todos negaron su participación en la reyerta y dijeron que ignoraban cómo había comenzado.

Ninguno ha dicho quién le ha herido. Se encierran en un mutismo. Nada saben ni conocen a los que se peleaban. Ellos estaban en el mercado y han tenido la desgracia de ser heridos. Nada más han querido decir, ni aportar detalles que aclaren lo ocurrido.

Una de las personas que interrogó el comisario Sr. Checa se llama Ignacio Ayllón Vera, guarda particular de la quinta «La Esperanza»; dijo que uno de los guardias le ordenó que fuese al cuartel a pedir refuerzos.

Cuando éstos llegaron no fué precisa su intervención. Las detenciones practicadas en los primeros momentos fueron cinco. Con los atestados correspondientes pasaron a disposición del juez de guardia. Al llegar a las dependencias del Juzgado, el Sr. Fábila dispuso que ingresasen en los calabozos en calidad de incommunicados.

Uno a uno fueron compareciendo ante la presencia judicial. Se llaman los cinco detenidos Lisardo García Gabarre, Lisardo García Santiago, Basilio Bermúdez Losada, Nicanor Pizarro Heredia y Nicanor Bermúdez Maldonado.

El Lisardo García Gabarre, al que se le ocupó una navaja, insistió repetidas veces que él era una persona «decente», que jamás se había metido con nadie.

Se verificaron careos y ninguno de los detenidos dijo conocerse. Y sin embargo, como pruebas de convicción figuran dos revólveres, una pistola de dos cañones y cuatro navajas.

A la puerta del pabellón del Juzgado se situó un grupo de gitanos. Llevaban en brazos sus «churumbelos». Comentaban lo ocurrido y lloran por sus hombres, que sin haber hecho nada están a punto de ingresar en la cárcel.

Son operados dos heridos.--Detención de la gitana Carmen

En el Hospital Provincial ingresó ayer, a última hora de la tarde, procedente de la Clínica de urgencia de la calle de Embajadores, Eduardo Heredia González, que presentaba una herida de arma blanca en la espalda, otra en el pecho y una más en el maxilar.

El juez de guardia tomó declaración al herido, quien manifestó que ayer por la mañana iba con dirección al mercado. Cuando se hallaba casi a la entrada de la nave, fué agredido por dos individuos, de los que sólo sabe que se llaman Miguel y Nicanor.

La Guardia civil de las Peñuelas detuvo a la gitana Carmen Fernández, a quien se le ocupó un cuchillo de grandes dimensiones.

También fueron detenidos los hermanos Nicanor, Carlos y Basilio García González. A uno de ellos, apodado «el Carlos», se le vió correr con una pistola en la mano.

El padre de éstos, llamado Eugenio García, se encuentra vigilado en su domicilio. Como ya hemos dicho, resultó con graves heridas.

En la Casa de socorro del Centro le fué extraido a Rafael García un proyectil que tenía alojado en el cuello. Su estado es gravísimo.

También fué operado por el doctor Gómez Ulla Lisardo Fernández García, que padece dos heridas gravísimas en el vientre y en la cabeza, ambas de arma de fuego.

Unas manifestaciones interesantes.--Cómo nace un odio

Nicanor Fernández González ha hecho unas manifestaciones muy interesantes, que posiblemente sean el camino más viable para conocer la verdad.

Ha dicho que todos los que rieron en el mercado son de la misma familia. Hasta tres años iban juntos a todas partes; después, y a consecuencia de una riña que sostuvieron en Alcalá de Henares, se dividieron en dos grupos. La familia la componen unas cuarenta personas. La separación se hizo en dos ramas: la de los



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.-- DOS GITANAS DIRIGIENDOSE A LA CASA DE SOCORRO PARA IDENTIFICAR A SUS FAMILIARES MUERTOS EN LA RINA



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.-- VARIAS GITANAS OCUPANDO UN COCHE PARA TRASLADARSE A LA CASA DE SOCORRO, AL OBJETO DE INFORMARSE DEL ESTADO DE LOS HERIDOS

DE MARRUECOS

La ocupación del zoco El Jemis de Beni-Aros

PARTE OFICIAL

El de esta madrugada dice así: «Región oriental.—La agrupación de tropas que manda el teniente coronel Serrador, de la columna de Ketama, ha recorrido el valle de este nombre, desarmando los aduantes y haciendo prisioneros, labor que también ha llevado a cabo otras fracciones de las columnas que operan en aquella región.

ZONA ORIENTAL

Se opera con lluvia y frío.—Sigue el desarme.—Noticias de Ketama y Senhaya.—Cogida de prisioneros y de armas

Cala del Quemado, 5.—Las columnas de Pozas, en Ketama, y Mola, en Senhaya, se encuentran sin novedad.

Fraccionados en varias agrupaciones empezaron por la mañana temprano sus movimientos estratégicos con lluvia y frío que los dificultaba.

El general Castro Girona envía hoy impedimento y su Cuartel general a Badj y sus creaciones para trasladarse mañana mismo y dirigir personalmente el desarme.

Siguen las presentaciones. El coronel Mola llegó hasta el zoco el Hach de Iabuen, sin resistencia, y el coronel Pozas, tras penosísima marcha por terreno accidentadísimo, llegó a Bab Tizi, sin novedad.

Las columnas encontraron desahitadas los aduantes recorridos, excepto Ben Aixa, cuyos pobladores entregaron armas y municiones.

Al poblado Majzen se le había señalado para someterse un plazo que terminó ayer, y no habiéndolo cumplido, penetraron en él las columnas, arrasándolo y capturando a los más recalcitrantes rebeldes, pretendiendo seis de ellos fugarse, siendo muertos por la mezquianza que los escoltaba.

Hoy las columnas, teniendo por centro a Bab Tizi, irradian sobre los aduantes, desarmando y capturando a los rebeldes.

El interventor de Beni Bechr recogió en Tatenrapine 18 fusiles, 1.000 cartuchos, 400 bombas de mano y tres mulos.

La jarka del comandante Bueno se embosco, cogiendo al enemigo 12 fusiles, 50 cabezas de ganado vacuno, 60 de lanar y 150 de caballo, que fueron distribuidas con gran alegría entre los jarquenos como botín de guerra.

El general Sanjurjo felicitó al Mando francés por la normalidad en el abastecimiento de víveres y municiones de nuestras fuerzas, según acuerdo establecido entre ambos ejércitos en estas operaciones.

La agrupación del teniente coronel Serrador, de la columna Ketama, sigue recorriendo los aduantes del valle de Ketama Norte. Bab Tizi, encontrándolos desahitados, menos los de Afmar y Tisdad, en los que detuvo a varios indígenas, cogiéndoles cuatro mauser y seis remington.

El teniente coronel de la mehala número 5 recorrió esta mañana los aduantes de Djala y Tenchan, enlazando con la idala del comandante Bueno, de la columna Senhaya, y encontrando habitantes en Tausant y Aderft. Fueron cogidos rehenes.

La vanguardia llegó en su registro hasta la Zaula de Chemri, deteniendo a dos chorfas, que prometieron entregar los fusiles de los habitantes que han huído.

Se ha visto a mucha gente que hoy en dirección al zoco del Arbaa de Beni Zermal.

Informes de última hora dicen que el jefe Sellen está en la Zaula de Beni Hamet Suni, y los rebeldes Tensamant y Lil en Gomara, con una partida de cincuenta hombres.

La columna de Senhaya recogió víveres en Tamat y se reunió con la columna de Ketama en Had de Ikaguen, dedicándose a «razziar» y a completar las fortificaciones de sus puestos.

Una compañía de Regulares de Ceuta, al incorporarse a Ikaguen, mató a cinco rebeldes, cogiéndoles el armamento y además cinco fusiles mauser y seis remington.

Las fuerzas se preparan esta tarde para seguir mañana su avance.

Reina fuerte temporal de agua y viento y sufren mucho frío todas las columnas.

Informe de anoche.—No varía la situación.—Otras notas

Cala del Quemado, 5.—Durante la tarde y las primeras horas de la noche ha seguido lloviendo en la zona de operaciones, y el frío es muy intenso.

En su recorrido de la tarde, la columna de Senhaya ha recogido varios fusiles en Beni-Aizisi.

Por su parte, Pozas comunica que continúa sus reconocimientos, «razziar» y castigos, incendiando los aduantes sospechosos. A última hora se le envió un importante convoy.

Por orden del general Castro Girona han sido desmantelados los puestos de Adman, retirándose la guarnición para Asegar.

En Adman queda al teniente coronel Solans con la oficina de Intervención de Beni-Hamed.

ZONA OCCIDENTAL

Cómo fué ocupado el zoco de Beni-Aros

Tetuan, 5.—Después que los zapadores y los batallones de Cazadores habilitaron la antigua pista para la circulación de camiones hasta Bab Er Sor, se realizó la tercera fase del primer ciclo de operaciones que comprendía la invasión de Beni-Aros, reconociendo los frutos de los trabajos políticos de las intervenciones de Larache, ejecutados con gran habilidad por el comandante Sr. García Figueras, jefe de Intervención de esa kábilá, donde los primeros avances dieron lugar a la presentación de los principales aduantes, y ayer otros, con sus jefes, que se pusieron a las órdenes del comandante Sr. Galvis para actuar en vanguardia de la columna Canis.

Las columnas se movieron con arreglo a las instrucciones del general Sanjurjo, secundadas por el general Berenguer, alcanzándose una ejecución perfecta.

El servicio de la labor política preparatoria de las intervenciones trajo, primero, la sumisión de Yerkud, con su jefe Aixa, y los poblados de Malsera, y luego de importantes fracciones de Ain Jebi.

A las tres de la madrugada del miércoles reanudaron el avance las columnas de los coroneles Balmes y Castelló hacia Llori y el zoco el Jemis de Beni-Aros. La vanguardia de la columna de la derecha, al mando del teniente coronel Villalba, se descolgó por las laderas de Win Jedid, rebasando el río Majacen y envolviendo el poblado de Bayaria, para cuyo efecto vadeó el río citado para cruzar todo el flanco derecho.

La columna Balmes avanzó desde la posición de Bab el Sur hacia Llori, al mismo tiempo que la columna del coronel Canis rebasaba Afermun para coincidir las tres columnas sobre el zoco El Jemis.

Los rebeldes de Sumata y de los aduantes de Ramba y Bujansi desde los bosques, altas gabs, montañas y silos opusieron resistencia al avance de la vanguardia del teniente coronel Villalba, entablandose una lucha, apoyada por el grueso de la columna de Castelló, que emplazó la batería en los montículos del Lejaen, batiendo las laderas de la ramba e incendiando casas de los poblados de Bujansi. Cooperó eficazmente la aviación, que estaba en contacto con el puesto de mando del general Souza, e indicando la dirección de los grupos que se oponían al avance.

Opuso el enemigo alguna resistencia en el aduar de Buvayria, límite de Sumata, causando diez heridos indígenas y el teniente de las Intervenciones D. Gonzalo Hernández Moreno.

Batidos los rebeldes intensamente por la artillería, por la aviación y ametralladoras de vanguardia, escaltó la columna las alturas y ocupó los silos, que fueron fortificados a pesar del tiro enemigo. Asegurado este flanco por la columna Castelló, la del coronel Balmes ocupó el zoco El Jemis de Beni-Aros, avanzando las fuerzas de las idalas y jarkas que manda el comandante García Figueras. Hasta Sidi Alt fué ocupado.

La columna del coronel Canis recorrió sin tener resistencia desde Afermun, donde se presentó a poco el general Berenguer y su cuartel general y el bajá de Arcella, Dris er Riffi, y el kaíd de

Ahl Cherif el Arbi Darmon. Por las fuerzas de la columna Balmes se ocupó Tabazarda y otros puntos estratégicos que dominan el zoco, siendo fortificados sin resistencia alguna.

Retirada la vanguardia del coronel Castelló, inició la marcha la columna hacia el zoco El Jemis, donde establecieron las fuerzas el vivac. Al propio tiempo que la columna de Balmes ocupaba el zoco, llegaba un convoy de camiones por la pista que existe desde Roba er Gozar, no pudiendo utilizar la carretera por estar cortados varios puentes.

Para presenciar el avance llegó el general Sanjurjo, con su Cuartel general, hasta Bab Er Sor.

En seguida montó a caballo, y seguido del general Goded y escoltado por un escuadrón del Tercio entró en el zoco El Jemis, donde ya flameaba la bandera nacional desde las nueve de la mañana.

En dicho zoco se establecieron tiendas de campaña para Sanjurjo, que seguía dirigiendo personalmente las operaciones.

La noche transcurrió sin novedad. La mañana la dedicaron las tropas a la reconstrucción de la pista, a fin de que puedan abastecerse de víveres y municiones las columnas que vivaquean en el zoco el Jemis. También se está arreglando el campo de aviación en lugar inmediato al río Majacen, en las cercanías del zoco.

La situación política también es buena, presionando la artillería los aduantes insumisos, y las baterías del 15, establecidas ayer en Bab Er Sor, disparan sobre Sumata, donde algunos aduantes, temerosos del castigo, enviaron emisarios para someterse antes que invadamos la comarca.

Si ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

LA FIESTA NACIONAL

Márquez y Lalanda, en competencia

Una faena de Joselito

Hoy y media antes de comenzar el festejo anunciado para ayer en la plaza de la carretera de Aragón dejaban caer las nubes un nuevo y más fuerte chaparrón sobre los aficionados madrileños, que aun cuando se hallaran al abrigo del agua en la «pena» cafeteril, sentían la lluvia sobre sus cabezas y sobre sus entusiasmos. La corrida, esta corrida de Márquez y Marcial Lalanda mano a mano, había despertado verdadera expectación, y las gentes sentían como contra ella se habían conforado todos los elementos, incluso los oficiales, que llegaron al filo mismo de la suspensión del festejo. Se notaba como si la corrida tuviera la virtud de conciliar contra ella todas las hostilidades...

Pero llegó la hora de empezar, se ocuparon todas las localidades de la plaza, lució el sol con fuerza, salieron las cuadrillas, que fueron recibidas con aplausos, y nos preparamos a ver una «tarde de toros», como se dice en la jerga que usamos los aficionados, ya que todos los obstáculos habían desaparecido y el comienzo de la fiesta se anunciaba con todos sus esplendores.

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al traste con todos los entusiasmos.

Si, ayer vimos la tarde grande de un toro torero que se llama Marcial Lalanda, y vimos como a medida que aumentaban las dificultades, se crecía su figura y llenaba el ruedo y mandaba en todo, dominando siempre con un prodigio de ciencia, de arte y de valor. Vimos lo que no habíamos visto a priv desde que la fatalidad nos privó del infatigable Joselito; vimos en el ruedo a un toro duro, reservón, bronco y fiel, que puso en verdaderos aprietos a cuantos se llegaban a él, a un toro que adelantaba de tal forma por el lado derecho, que ni los peones podían torrear con todas las precauciones imaginables, y vimos a Marcial bregar con extraordinaria maestría, durante todo el primer tercio, y luego, cuando el toro—en banderillas muy difícil también—se creía el amo del ruedo, quedara solo con él, llegarle con la muleta a los hocicos, aguantar la dura acometida, una y otra vez, medido entre los pitones, que repetidas veces le acariciaron el pecho, y dominarle al fin, al extremo de echárselo por delante en media docena de pasés altos y de pecho, y hacerle que, quebrantado, humillado, con dos palmos de lengua fuera, juntara las manos y diera ocasión a que el madrileño, entrando recto y con coraje, rubricara aquella admirable faena con media estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Hay que decir que durante toda la magnífica faena no cesó el público de ovacionar al torero? Hay que decir que la mayoría del público pidió para Marcial la oreja de aquel toro, lidiado y muerto con tan singular maestría?

Practico es decirlo para lamentar que el presidente o el asesor se negaran a concederla, con manifiesta injusticia. Muchas, muchísimas orejas se han concedido en Madrid por faenas de menor mérito, y esta faena de Marcial, que hubiera firmado Joselito, merecía, no una oreja, dos. Porque es relativamente fácil hacer una faena bonita, cuando el toro ayuda al lucimiento; pero hacer lo que ayer hizo Marcial con el toro «Señorito», eso lo hacía Joselito, lo hace Marcial y, después de Marcial... nadie.

No fué sólo esa faena la labor que ayer realizó Marcial, aunque ella sola fuera suficiente para justificar el decir de él que tuvo una gran tarde de torero; fué otra faena en el cuarto toro, que inició con un pase de rodillas, siguió con un ayudado por alto y un natural, y luego, en otro terreno, tres naturales superiores, un ayudado y dos naturales más,

Y no vimos esa tarde de torero por lo mismo que no se ven rosas en Enero ni salmones en el estanque del Retiro, porque no los hay; pero vimos en cambio la tarde de un torero, una gran tarde de un gran torero, espectáculo que nos compensó de la indignación de presenciar como la mansedumbre de aquellos seis bueyes que salieron al ruedo daban al

EN CARABANCHEL

Trágica muerte del comandante Valledor Díez

Ayer mañana, a las diez y media, ocurrió una sensible desgracia en el Campamento de Carabanchel.

Poco antes de esa hora llegaron a la Escuela citada el comandante de Artillería D. Francisco Javier Valledor Díez y el capitán del servicio de Aviación Sr. Montalvo, con objeto de presenciar diversas experiencias.

Consistían éstas en realizar pruebas, en reposo, de granadas de aeroplanos, y tales pruebas comenzaron a efectuarse, como siempre, en el campo de experiencias de la Escuela de Tiro de Artillería, bajo la dirección del comandante de esta Arma Sr. Valledor Díez.

Este se encontraba en el puesto de observación, consistente en una caseta blindada, que tiene una ranura a la altura de los ojos, de unos tres centímetros de anchura, por la que observaba los efectos de los explosivos, que se verificaban a unos cien metros del puesto.

Al explotar uno de los proyectiles, un pequeño trozo de la granada penetró por la mirilla, y dió al comandante Valledor en la sien izquierda, cayendo aqúel pesadamente al suelo.

Acudieron los compañeros en su auxilio, y el médico de la Escuela no pudo hacer más que certificar la defunción del infortunado jefe.

Dispuesto el levantamiento del cadáver por el juez militar nombrado al efecto, comandante del regimiento de a caballo D. Angel Magdalena, fué trasladado en un furgón automóvil al Hospital de Carabanchel, donde se le practicó hoy la autopsia.

La muerte del comandante Valledor, que contaba cuarenta y siete años de edad, ha sido muy sentida, ya que por su bondad de carácter y nobles sentimientos se había granjeado el aprecio de sus jefes y compañeros.

El entierro del comandante Valledor se verificará esta tarde, a las seis y media.

La noche última fué velado por sus compañeros de Cuerpo.

UNA NOTA OFICIOSA

Las contribuciones y la Diputación de Barcelona

El Gabinete de Prensa ha facilitado, a las cuatro de la madrugada, la siguiente nota:

Como algunos periódicos, entre otros, dos tan calificados como «A B C» y LA LIBERTAD, combaten, aunque desde distintos puntos de vista, el real decreto que otorga a la Diputación Provincial de Barcelona, a título de ensayo, la recaudación de contribuciones del Estado, que estaba encomendada a una Empresa particular, el Gobierno, siempre respetuoso con la opinión pública, se cree obligado a explicar el fundamento de esta determinación.

Para «A B C», según hace tiempo viene propugnando, el sistema perfecto es el de los conciertos económicos. Para el Gobierno, el de las delegaciones descentralizadas de gestión, acomodadas a leyes y tipos tributarios, fijados por el Poder central, porque otra cosa dejaría al albedrío de cada provincia, a condición de satisfacer el cupo, el sistema tributario, y económicamente serían naciones independientes, que acaso vieran todas perturbadas sus vidas económicas por las diversas legislaciones tributarias de las otras.

Para LA LIBERTAD, las Diputaciones provinciales, mal afamadas antes, no son garantía de una buena gestión recaudatoria.

Por malas las tenía el país antes de Septiembre del 23, y por no mejores a los Ayuntamientos, a los Tribunales y a todos los organismos oficiales, corrompidos por el caciquismo. Pero los tiempos han cambiado, y aunque en nada se ha llegado aún a la perfección que ha de pretenderse, bien manifiesta está la mejoría, y hora es ya de irles confiando funciones adecuadas, de que se irá descargando el Estado como ejecutor, para conservar sólo su papel de director, inspector e interventor.

Después de todo, este ensayo algo restringido de descentralización, que el Gobierno está dispuesto a extender a otras provincias que lo soliciten y justifiquen preparación y solvencia para realizarlo, es acorde al sistema que viene siguiéndose en obras públicas y otras manifestaciones de la actividad nacional.

De las Diputaciones provinciales, no sólo no hay que prescindir, sino que conviene mucho robustecerlas. Con tendencias a desaparecer, afortunadamente, la estructura regional, que a poco que se estimule y exagore, conduce al nacionalismo fragmentario, se impone afirmar el concepto provincial y redicar en la provincia los muchos servicios que, en general, son inadecuados o desproporcionados para el Municipio, con lo cual, bajo tal aspecto, la provincia vendrá a ser una mancomunidad de Ayuntamientos. Y en materia de recaudación de tributos, el órgano intermedio entre el Es-

tado y los contribuyentes, a través de los Municipios, para realizarla del modo más perfecto y equitativo, y participando proporcionalmente los Erarios de éstos y de aquéllos en el tributo básico único y con única recaudación, sin que jamás se contrate ni delegue ni éste ni ninguno en personas o Empresas particulares, lo que sobre significar un sometimiento del ciudadano a la especulación privada, y una regresión al abominable sistema de arriendos, no acredita capacidad organizadora ni administrativa en los que acuden a este sistema.

El Estado se reservará siempre la inspección y la resolución de los recursos, simplificando extraordinariamente su máquina y teniendo con ello medio suficiente de actuar en defensa de la equitativa exacción de tributos.

Muchas más consideraciones podrían hacerse sobre esta materia; pero parecen suficientes las consignadas para dejar expuesto con claridad el criterio del Gobierno.

EN TORO

Una fundación

Por decreto se organiza la Fundación González Allende, de Toro, de las secciones siguientes:

a) Primera graduada de niños, con tres secciones.

b) Primera graduada de niñas, con cuatro secciones; siendo la primera de párvulos, y la última de Escuela maternal.

c) Primaria complementaria, comprendiendo el aprendizaje de Agricultura y sus industrias derivadas; Tipografía y Encuadernación; Mecanografía, Taquigrafía y Contabilidad; Metalisteria, Escultura y Pintura. A estas enseñanzas complementarias podrán concurrir los niños que hayan obtenido certificado de suficiencia en la instrucción primaria. Las niñas que obtengan dicho certificado podrán cursar también las enseñanzas complementarias de Mecanografía, Taquigrafía, Contabilidad, Pintura e Industrias derivadas de la Agricultura.

El cuadro del profesorado estará formado de la manera siguiente:

Tres maestros nacionales para la enseñanza primaria graduada de niños.

Cuatro maestras nacionales para la sección primaria graduada de niñas.

Cinco maestros de taller para las enseñanzas de Tipografía y Encuadernación; Mecanografía, Taquigrafía y Contabilidad, Metalisteria, Escultura y Pintura.

Dos auxiliares, maestros nacionales, para la graduada de niños y otras dos para la de niñas.

Cuatro ayudantes prácticos distribuidos en la forma siguiente: Una, de Labores, adscrita a la sección cuaria de la primaria graduada de niñas; uno, de Dibujo, adscrito a los talleres de Pintura y Escultura; uno, para la enseñanza de Metalisteria, y otro, para talla en madera y carpintería artística, adscrito al taller de Escultura.

BOXEO

La sesión de anoche en Barcelona

Barcelona, 6 (2 madrugada).—Esta noche, en el salón Nuevo Mundo, se celebró una velada de boxeo.

A cuatro «rounds» de tres minutos, Arella y Torres hicieron «match» nulo.

Pérez venció a Coca por abandono en el segundo «round».

Higues hizo combate nulo con Sister por abandono al primer «round».

En «match» de 10 «rounds», Gironés venció a Gilles por abandono de éste al octavo «round».

Alix venció por puntos a Leo Darton.



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.— EL GITANO EDUARDO HEREDIA, HERIDO DE GRAVEDAD

TEATROS DE MADRID

LA TEMPORADA QUE EMPIEZA

En el Infanta Isabel.—Autor, actor y empresario.—La sinceridad por delante, y vengan penas.—Dos estrenos con suerte.—Lo que dice Maurente.—Planes para el porvenir

Luis Maurente, autor, actor y empresario, ha iniciado—pronto se cumplirá el mes—una nueva temporada de comedias en el Infanta Isabel.

La presencia de Maurente en el Infanta era una verdadera incógnita. ¿Usted conoce este autor? ¿Usted conoce a este empresario? Fué el primer interrogado «Luis»

Maurente, así y todo, se presentó a cuerpo llimpio en el Infanta en día tan memorable como el Sábado de Gloria.

No conocía a un solo crítico, no venía apadrinado por el Sindicato, ni por la Sociedad de Autores, ni por la de Empresarios; en el público nadie daba razón de su persona.

El teatro se llenó. Bajó y subió el telón unas cuantas veces. Se dió a conocer una comedia ni mejor ni peor que las muchas que se han hecho en el Infanta.

Hubo nutridos aplausos en todos los momentos, y al final, la ovación grande para que asomara el autor de aquella «Razón suprema», que no explicaba el origen del que la había escrito.

Y fué Maurente el que avanzó decidido a las baterías, y dijo todo lo que tenía que decir a los curiosos:

—Señores: No preocuparse; el autor de toda esta tramoya soy yo. Como el pescador del cuento, he lanzado mi anzuelo al agua, y al que quiera picar que pique.

Porque sepan ustedes que los investigadores son insaciables para las preguntas. «Luisón» dijo lo bastante.

—Este autor, actor y empresario parece serleto. Ha puesto una fianza, ha anticipado una cantidad de arrendamiento, ha cumplido todas sus exigencias en el Sindicato de Actores y el hombre ensaya a su hora, no chillá ni dice groserías cuando dirige ni se le conoce ningún devaneo amoroso de telón adentro.

Además, este hombre tiene en Madrid su historia. Fué empresario,

hace ya algunos años, de empresario, ha iniciado—pronto se cumplirá el mes—una nueva temporada de comedias en el Infanta Isabel.

Maurente, así y todo, se presentó a cuerpo llimpio en el Infanta en día tan memorable como el Sábado de Gloria.

No conocía a un solo crítico, no venía apadrinado por el Sindicato, ni por la Sociedad de Autores, ni por la de Empresarios; en el público nadie daba razón de su persona.

El teatro se llenó. Bajó y subió el telón unas cuantas veces. Se dió a conocer una comedia ni mejor ni peor que las muchas que se han hecho en el Infanta.

Hubo nutridos aplausos en todos los momentos, y al final, la ovación grande para que asomara el autor de aquella «Razón suprema», que no explicaba el origen del que la había escrito.

Y fué Maurente el que avanzó decidido a las baterías, y dijo todo lo que tenía que decir a los curiosos:

—Señores: No preocuparse; el autor de toda esta tramoya soy yo. Como el pescador del cuento, he lanzado mi anzuelo al agua, y al que quiera picar que pique.

Porque sepan ustedes que los investigadores son insaciables para las preguntas. «Luisón» dijo lo bastante.

—Este autor, actor y empresario parece serleto. Ha puesto una fianza, ha anticipado una cantidad de arrendamiento, ha cumplido todas sus exigencias en el Sindicato de Actores y el hombre ensaya a su hora, no chillá ni dice groserías cuando dirige ni se le conoce ningún devaneo amoroso de telón adentro.

Además, este hombre tiene en Madrid su historia. Fué empresario,



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.— EL GITANO RAFAEL GARCIA, HERIDO DE GRAVEDAD

VIDA DEPORTIVA

EL PARTIDO REAL UNION-MADRID

Lo arbitraré Leonarte

La actitud de los iruneses

Por existir desacuerdo entre el Madrid y la Real Unión para designar el árbitro que ha de juzgar la semifinal del domingo, el campeón madrileño dirigió al Club guipuzcoano el siguiente telegrama:

«Deseosos llegar acuerdo proponemos sortear Cruella, Comorera, Ezcudria, ofrecidos por ustedes, con Saracho, Latorré y Fausto Martín, ofrecemos nosotros, telegrafien urgente decisión al Comité Nacional. Saludos, Madrid.»

La contestación a este despacho ha sido negándose resueltamente a que el encuentro sea dirigido por un colegiado vizcaíno, y proponiendo que fuese designado un árbitro extranjero.

Al advertirle el Comité Nacional que los gastos de desplazamiento del juez que solicitaba la Real Unión serían por su cuenta, éstos desistieron de sus propósitos.

En vista de esto, la Federación Nacional ha designado a Leonarte, del Colegio de Valencia, para que arbitre el encuentro entre el Madrid y la Real Unión.

Aún no se tiene la conformidad de este señor; pero se cree que aceptará.

por méritos indiscutibles la supere ha laborado con acierto y constancia dignas de mejor suerte, por el desarrollo del fútbol, que debe al campeón catalán gran parte del excelente concepto de que hoy goza España en el mundo.

En medio de todo, cabe a este Club la satisfacción de que jugador tan significado como Samitier, ha hecho constar como contraste con la actitud que toda la Prensa madrileña censura, el comportamiento de directivos, jugadores y socios del Madrid, que conscientes de lo que el Barcelona es y significa en el fútbol, no podían dejarse impresionar en breves momentos, olvidando toda una labor de varios años, y estando recientes en nuestra memoria las atenciones y efusión con que los aficionados catalanes han recibido a nuestros jugadores en sus recientes visitas a Barcelona.

... Y otra del Barcelona El F. C. Barcelona ha hecho pública del fútbol español, y simbólica otra nota, declarando que había tomado la determinación de retirarse del campeonato; pero la actitud posterior de toda la Prensa, especialmente la madrileña, le había hecho desistir de tal determinación.

A pesar de los rumores que circulaban de que debido a la lesión que sufría Samitier en una rodilla no podría alinearse el próximo domingo, dicho jugador ocupará su sitio habitual en el equipo que capitanea sí, como es de esperar, no se presentan complicaciones en el tratamiento a que está sometido.

Los jugadores del Colo-Colo Valladolid, 5.—Los jugadores del Colo-Colo se muestran agradecidos por las atenciones que les están siendo dispensadas por todas las clases sociales con motivo de la desgracia acaecida al «equipero» David Arellano.

Han expresado también su gratitud por la suscripción abierta por la Federación Nacional, indicando además su deseo de poder contribuir a ella mediante un partido que el Colo-Colo podría jugar

El combate Uzoudun-Dempsey Nueva York, 5.—El boxeador Uzoudun ha aceptado las condiciones propuestas por Tex Rickard para luchar con Dempsey en un «match» que deberá celebrarse el 5 de Julio.

El contrato no ha sido firmado aún.

NOTICIEFO Conferencias alpinas Hoy viernes, a las siete y media de la tarde, y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, calle de Alcalá, número 13, tendrá lugar la tercera conferencia del curso anual, organizado por la Sociedad Peñalara. Estará a cargo de D. Julián Delgado Ubeda, notable arquitecto y vicepresidente de dicha Agrupación, versando sobre el interesante tema «La arquitectura en las construcciones de alta montaña». Ilustrará con proyecciones su disertación.

La entrada es pública.

Lea usted todos los domingos el suplemento literario de LA LIBERTAD. Se publican en él las novelas más famosas



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.— EL GITANO JOAQUIN GARCIA GABARRE, GRAVEMENTE HERIDO



EL SUCESO DE AYER EN EL MERCADO DE GANADOS.— EL GITANO LISARRO FERNANDEZ, GRAVEMENTE HERIDO (Fotografías Alfonso.)

# EL LIBRO

## CRITICA LITERARIA

Literatura erótica: "De regreso del amor", por el doctor César Juarros. -- Editorial Mundo Latino. -- Madrid, 1927

El doctor César Juarros, cuya actividad médica y literaria es harto conocida—no menos que la generosidad con que para sus compañeros de las Letras indigentes y doloridas tiene siempre pronta la moneda de Asclepios—, y que ya ha producido libros tan interesantes como «Brevario sentimental de la madre» (1921), «La ciudad de los ojos bellos» (1922), «El momento de la muerte» (1925) y «Los senderos de la locura» (1927)—que hacemos resaltar de entre una bibliografía copiosa—, hace su aportación al estudio del problema erótico con esta obra «De regreso del amor», en que hablan por turno, y a veces al mismo tiempo, el hombre de ciencia, el poeta y el hombre de mundo, experto y comprensivo, que examina y analiza, con la clave de la madurez, sus recuerdos juveniles. Escrito en la edad del retorno por quien tuvo, sin duda, una juventud apasionada y ardiente, respira todo el libro una noble melancolía ovidiana; los arduos delicias del amor contemplados desde un Ponto lejano, en esa perspectiva que permite apreciar las torpezas y errores juveniles, con una serenidad desinteresada, como problemas de moral y de estética que acaso pudieron resolverse mejor y de los cuales cabe deducir una enseñanza para los que vienen detrás de nosotros, con una aptitud más o menos favorable para rectificarlos. Este guirriero, forzadamente retrado—según él—de las eróticas batallas, escribe en este libro su «Memorial de Santa Elena» para los futuros reclutas del amor. En la primera página del libro explica el autor el propósito que le movió a escribirlo con estas palabras prologales, que tienen un dejo epigonal: «Libro tejido con cicatrices. Páginas líricas con el lirismo dulcemente melancólico de las tardes de otoño. Arsenal de itinerarios espirituales. Fue escrita esta obra, además de por el propio placer de crear, con fines de adoctrinamiento. El amor se inventó buscando poetizar el instinto sexual, y bajo el halago de la romántica ficción forjaron los humanos argollas de amargura. Enturbiados los cristales marmóreos, sobre el fango germinó la planta del dolor. En el presente volumen aspirase a probar cómo se comió error apartándose de la leal obediencia al instinto a que el resto de los seres se somete. También intenté convencer de que retornar al punto de partida constituiría un sabio modo de recobrar la potencialidad de dicha, ahora ausente, del artículo de la vida. Aprender tal lección costó al autor sus mejores años; por ello este libro encuentra tejido con cicatrices y son sus páginas páginas líricas, con el lirismo dulcemente melancólico de las tardes de otoño. Arsenal de itinerarios espirituales.» Con estas líneas ya el autor nos advierte que al caudal de doctrina de su libro ha pasado buena parte de su experiencia personal, que veremos asomar por entre divagaciones doctorales, en forma de anécdotas ilustrativas, de variados tipos de mujer, supliendo las líneas que reclaman semejantes textos. La vida estudiantil del autor, con sus lances vividos o presenciados, se trasladará al través de esos casos ilustrativos, al mismo tiempo que las revelaciones recogidas en el confesionario de la clínica. Podremos reconstituir con cierta aproximación su historia sentimental y adivinar los combates en que fueron heridas actuales y punzadoras las que ahora se nos muestran cicatrizadas en dotos apoteósicos. Y al final le veremos no sin cierta melancolía, como quien cierra su escudo, ya volitivo y ocioso, de los muros de un templo, trazar en la última página estas líneas de adiós a las amables luchas: «Al fin a la tarea apoyadas las cuartillas en un sillar verdinegro de la torre visigoda de Carcasonne. Ambiente grave y solemne. Belleza enhiesta, de obra imprecocedera. Abajo, el caudal manso del Aude adormábase con flagdas perspectivas de lago. En el corazón acababan de resonar con ecos de fanfarria viejos temas. En el espíritu extinguíase, solitarias, serenamente, las últimas brasas del ensueño. La carne, tan leal, tan desinteresada, tan sumisa, aguardaba promesas de libertad. Horas después, sentado en el jardín de los Plátanos, me visitó la verdad de que no volvería a asomarme al cráter. Y mi alma entera crujió como cruje la del militar que llegó, licenciado, a las primeras casas del pueblo, donde vivirá hasta que la Implacable quiera.»

va a un tiempo este libro de un amor ido otro nuevo—, así como esas otras de un epicureísmo erótico, encaminadas a hacer más intenso y refinado el delirio de la fugaz posesión, y que ya no hacen referencia al amor, sino a la voluptuosidad—ars voluptatis practica—. El concepto materialista, sensual, que del amor tiene el doctor Juarros, hace que el sexo asuma la principal importancia en su libro, restando espiritualidad y poesía, las cuales sólo asoman en él en forma de una suave tolerancia para las veledades del deseo y de exhortaciones para ese altruismo en el placer, ya predicado por Ovidio a los jóvenes romanos de su época. El autor rebaja aquí a la pura esfera voluptuosa ese altruismo que en los arcos de estirpe platónica se eleva a mas altas y amplias regiones. «La dicha está en amar, no en ser amado» queda reducido para quien no crea en el amor en este otro afiorismo: «El placer no está en gozar, sino en hacer gozar.» Para el doctor Juarros el amor, en el sentido espiritualista, platónico, ideal, contemplación de almas y cuerpos—, sentimiento de predilección, único y eterno, no existe; sólo existe el instinto, determinando el deseo y la consiguiente ansia posesoria. El deseo, enardecido por la privación, es el que crea la mentira amorosa y toda esa poesía romántica de los unos inmortales. Satisfecho el deseo, todo ese poético andamiaje se derrumba, y es forzoso que más o menos pronto se extinga la ilusión. En este caso sería locura pensarse en reanimarla, y antinatural, inhumano, convertirnos o querer convertir a otro en guardianes de una llama apagada; lo prudente, lo sensato, es ir a buscar en otra parte el fuego capaz de encender nuevamente la brasa del instinto. Así, no amor, sino amores; nada de conflictos trágicos: despidiéndose uno de otro con esa cortesía de los bebedores de té. «Y si la ilusión, engendrada por el falaz deseo, ha florecido en la realidad de la carne de un hijo o si condujo a un enlace indisoluble, en matrimonio civil o canónico, entre nosotros todavía irrevocable? El autor no plantea esta pregunta, que le llevaría indudablemente a tratar el aspecto legal de las relaciones sexuales y es presumible que a pedir la implantación del divorcio, o acaso el amor libre, complemento indispensable de toda teoría física del amor, en que no se hace cuenta de sus elementos espirituales y se renuncia desde luego a considerarlo como algo ideal, como un Ideal sencillamente. Sólo un Ideal puede imponer deberes y reclamar un sacrificio; y todas las tragedias humanas, el mismo concepto trágico de la vida que hemos heredado de griegos y semitas por conducto de esa egregia albacea que se llama Iglesia católica, se funda en la facultad poética de forjar ideales y de creer en ellos. Por esa facultad creadora, capaz de sublimar el deseo, se ha formado el concepto trágico, romántico, del amor, ansia de posesión, de fusión absoluta y perdurable de alma y cuerpo. El doctor Juarros considera locura tal anhelo, y nos aconseja prescindir por completo del alma en las relaciones amorosas, predicándonos un venturoso epicureísmo. («Para qué preocuparnos de lo que piense esa linda cabezita que se reclina dócil en nuestro pecho? ¿Para qué inquietarnos por el pasado ni por el porvenir de la amable criatura que nos brinda una hora de generoso delirio?») De lo contrario, caeremos irremisiblemente en el inferno de los celos y en esos paroxismos de gestos delirantes y gritos grandilocuentes del gran arte romántico de todas las épocas. (Tendremos la tragedia de Oteio apunhalando a Desdémona, del Jorge Anrispa d'annunzio arrojándose al mar en compañía de su adorada, cuyo pensamiento se le hurta mientras el cuerpo se le entrega.) Con el criterio biológico del autor—que no es en suma sino el materialismo pagano de Lucrecio, refrendado por el espíritu filosófico del cornudo y alegre siglo XVIII francés—quedan conjurados todos los conflictos amorosos. Todo el alcance del amor se reduce a hacernos cumplir la función biológica a que nos impulsa el instinto. Realizada esa función, todo lo demás debe sernos indiferente, salvo, a lo sumo, el arte de hacerla más voluptuosa—placer, no amor—, arte de cocina o de cosmética erótica. Todo se reduce a esto, y esta es la revelación que debe hacerse a los adolescentes cuando en ellos empieza a manifiestarse el instinto. He aquí lo que nos dice, como clave de su experiencia, este veterano del amor,

que, por causa de los prejuicios materialistas, llega a la edad del retro con el alma llena de cicatrices. La teoría erótica del doctor Juarros no pueda ser más sencilla ni menos original tampoco, pues es un eco secular del antiguo escpicurismo pagano, reforzado por el utopismo simplista de ese salón de pelucas razonadoras que se llama el siglo XVIII. Y en verdad que el problema del Amor resulta prodigiosamente simplificado si se prescinde para resolverlo del elemento espiritual y se le reduce a lo que Stendhal llama «contacto de dos epidermis»—ni siquiera el beso es eso sólo—, o a lo que los fisiólogos denominan, escamoteando todo su contenido lírico y personal, función específica, unión de no importa qué Adán con no importa qué Eva en la floresta del instinto. Es decir, si se renuncia de antemano al Amor ideal y se niega su posibilidad de existir. Pero es el caso—y en eso estriba precisamente el problema—que ese Amor ideal, cuya realidad objetiva se niega, no por eso existe menos realmente en nosotros, anhelo y aspiración de nuestro ser, de igual modo que otros conceptos indemostrables ante la razón—Dios, alma, inmortalidad—, axiomas sentimentales que no son en el fondo sino declaraciones de nuestra ansia de infinitud, y se nos imponen con fuerza trágica y consoladora, tan vital, que sin ellos no podríamos vivir. El concepto romántico del Amor, el Amor ideal, no le ha sido impuesto por nadie extraño al hombre; ha nacido de él mismo, obra involuntaria e inconsciente del deseo exasperado, por la reiterada defraudación del instinto satisfecho. Ese Amor ideal, cuya conservación impone deberes y sacrificios, y que las religiones declaran en místicas alegorías y consagran en solemnes sacramentos, no ha sido invento voluntario y arbitrario de nadie, sino que ha surgido del fondo del alma humana, burrada en su ansia de eternidad por la fugacidad aterradora de la famosa fiesta del instinto. (El problema del amor se enlaza aquí también con un pavoroso problema de tiempo, cuyo estudio amplio reservo para el libro.) El pesimismo, derivado de la experiencia sexual, es el que que ha creado esos valores de un erotismo superior, consagrados por las religiones y declarados en ese rico y tierno simbolismo de corazones, azucenas y rayos luminosos; en una palabra, en la mística erótica. (De nuevo me es forzoso citar mis libros «Ética y estética de los sexos» y «Los valores eróticos en las religiones. De Eros a Cristo».) Ese concepto ideal del amor, aceptado luego voluntariamente por el hombre, es el que forma la ley amorosa que hoy rige en la mayoría de los pueblos civilizados, y en nombre de la cual se pueden reclamar deber y sacrificio. Es un error histórico pensar que el matrimonio único e indisoluble, que propugna la Iglesia, ha sido un invento de los sacerdotes y no el último término natural de la evolución erótica del hombre europeo; pues suprimidas las bendiciones canónicas y los ritos nupciales, tal unión, perdurable y única, se nos aparece consecuencia última y apaciguadora del libre vagabundeo sexual, al mismo tiempo que poética creación del sentimiento de infinito del hombre, que le lleva a percibir un misterio profundo en cualquiera manifestación del instinto. En el libro del Sr. Casas vimos ya la antigüedad venerable de los ritos y ceremonias derivados de la percepción del misterio en el sencillo acto nupcial. Esta percepción del misterio en la función biológica ha creado la considerable mística erótica que, como el señor Casas demuestra, existe en todos los pueblos, determinando ritos semejantes, religiones y sectas amorosas. (La ceremonia nupcial más rudimentaria marca ya el tránsito del instinto a la intuición del misterio y hace entrar al amor en la esfera de lo poético y religioso.) Ese proceso de evolución erótica, realizado en el sentido de una mayor exigencia ideal, es el que fatalmente ha creado el magno problema del amor. Si la cosa pudiera ser tan sencilla como el doctor Juarros cree, tal problema no existiría, como no existe en las demás especies. (Pero ¿estamos seguros de ello? ¿Y el amor romántico de ciervos y gacelas y todos esos ejemplos de fidelidad y constancia amorosa de que nos hablan las leyendas antiguas y que ha prestado zoológicos emblemas a la noble heráldica erótica?) Pero el problema existe, planteado a su vez el eterno e insoluble problema de la dicha humana—conciliación entre lo plural y lo único, entre lo fugaz y lo eterno—, y ante ese conflicto trágico, que

reclama un esfuerzo de la voluntad heroica, de poco sirven las artes del amor sensual. El libro del doctor Juarros no puede resolver el gran problema de la alta erótica con la utópica e inmoral vuelta al instinto, y en sus mismas páginas hay una melancolía sensual—la chair est triste—y unas asomadas de idealismo que invalidan y enriquecen su tesis biológica.

con exaltado elogio, de calidades de ironía y de pasión, de su fino espíritu crítico, acreditado en su sagaz y amoroso estudio de la obra literaria de Phéas Lebesgue, de su rara paleta de paisajista, que en «Pages rustiques» ha llevado al libro los horizontes de su bella región natal, entre el Escarp y el Escalda, y de su fino y

nota del correo literario de América, la hoja bursátil de sus más altos valores. Puede decirse que Gahisto es el curador en París de esa interesante literatura, tan abandonada entre nosotros. Los cables literarios del gran continente ultramarino tienen un amarrero seguro con la latitud en la pluma del escritor francés. «Manoel Gahisto—dice un compatriota suyo—ha estrechado los lazos que nos unían con los países de Suramérica, y ha creado otros nuevos, lo cual es un bello título de gloria.» Pero este título de gloria debemos reconocérselo también nosotros, ya que mediante esos países, hermanos nuestros, es nuestro espíritu el que se acerca a Francia y nuestro genio, el genio ibero, el que triunfa en el gran sede de la latitud. Manoel Gahisto no se limita tampoco a dar a conocer en su país a los escritores suramericanos, aunque haya hecho de esto una especialidad, sino que también introduce allí nombres españoles, abriendo las columnas de la avara Prensa francesa con la llave de su pluma lustrada.

Por todo esto, debemos gratitud al escritor que, teniendo franca entrada en los hogares de las letras francesas, lleva a ellos a nuestros escritores, un espíritu, y los instala allí desde el primer momento, con todos los honores. Gahisto añade así a sus méritos literarios el don más humano de la cordialidad, y nosotros podemos ver en él, no sólo al escritor fustero, sino al buen camarada, cuya mano se estrecha con efusión, sin pensar que lleva entre sus dedos una pluma. Hay algo en el elige de Gahisto que predispone desde luego a la simpatía, y hace que desde el primer instante le miremos como a un conocido. Esa cara franca y despejada, bajo el gran chanbergo, ese bigote y esa perilla bien franceses, mosquetieriles, esos ojos penetrantes y agudos, de explorador, nos hablan de un hombre leal y sincero, enemigo del elogio ruidoso, de las conimerías de las tertulias literarias, que sabe tener la mirada por encima de las fronteras y lanzar a la obra de mérito y al corazón de los grandes escritores, aun ignorados, un arpón en el cual se querría quedar prendido.



Manoel Gahisto

moderno arte de novelador en «Illimité» y «L'or du silence», que en «L'homme a la mémoire de plomb», da una nota avanzada, señalándose, según Lucien Boudet, como precursor de un género novelesco que después ha logrado amplia fortuna. Pero nosotros sólo queremos aludir ahora a su noble actividad de difundidor de nuestra literatura, como traductor e introductor en el mundo francés de nuestros más valiosos escritores hispanoamericanos. A Manoel Gahisto se le deben, entre otras, esas admirables traducciones que han dado a conocer en Francia obras tan características como «A la sombra del convento», del argentino Manuel Gallet, y «Macambiras», del brasileño Coclio Netto.

Pero Gahisto no se limita a traducir en un francés fiel y exquisito esas obras maestras de nuestra literatura, sino que asumiendo como uno de sus aspectos el de especialista en letras hispanoamericanas, aprovecha sus múltiples colaboraciones en las revistas de su país para llevar a ellas la

## RESUMEN LITERARIO

Noticias literarias.--Libros nuevos.--Revistas

«Las ciudades y los años» Este es el título de una extensa novela rusa que acaba de publicarse en Ediciones Biblos. Su autor, Constantino Fedin, es, como Leonov, como Pérez y otros escritores del grupo de «los hermanos Serapiones», un escritor joven, llegado a las letras de su país luego de la revolución y, en cierto modo, nacido de ésta. No al modo de A. Blok, por ejemplo, que si canta la revolución es con la voz refinada de una poesía prosaística; Fedin, en esta novela suya, entona también un canto a

la guerra. Cuadros a grandes pinceladas, brillosos de color, nos van dando, con dinámico relucir, el reflejo trágico de esos años que van desde el catorce al diecinueve. Más que una novela de personajes, una novela de masas. Estas van y vienen, se agitan, se torturan, con estremecido horror siempre, por las mejores páginas de «Las ciudades y los años». Fedin ha titulado su obra con cierta exactitud. Ciudades, masas de mujeres y hombres conmovidos de entusiasmo o de amargura, y años, años de tremenda an-

galerías, sentimos que hemos sido llevados a un mundo distinto; a la novela. Parece inaugurarse una narración distinta, un relato dentro del canto. Cuando los personajes recortan demasiado sus líneas y aparecen enfocados en la plena luz del relato, la novela pierde carácter. Mary y Starost, cuando están demasiado cerca, no dejan ver las ciudades, quitan dramático interés a las «horas y los días miserables de los años». Se advierte la imposibilidad técnica de Fedin para lograr la plena fusión de sus héroes y sus masas, propósito culminante de la novela. Y aparecen, en estos instantes de desequilibrio, los defectos generales a la mayor parte de la producción rusa: defectos, o si se quiere, cualidades antioeconómicas: desproporción, misteriosa ingenuidad, desasosiego formal.

Hay un momento en «Las ciudades y los años» en que esta imposibilidad de conseguir la perfecta armonía es advertida por el mismo autor.

Un breve diálogo: «He pensado un momento—dice un personaje—que se escriben novelas como se construyen cajas. Hace falta que cada tabla toque por todos sus lados con otra tabla. Así, por lo menos, se escribían las novelas antes de la guerra. Ahora, ni aun en una novela se puede poner juntas a más de dos hombres. La cola no vale; no resiste.

—¿La cola vieja?—pregunta otro personaje—. Justo, la cola vieja—le responde su interlocutor—. Aunque me satisface muy poco este lenguaje de carpinteros para hablar de la técnica de novelar—hacer una novela no es hacer cajas ni vender cacahuets—, realmente cabe decir que la cola vieja no sirve. Pero es necesario hallar siempre un nexo justo que una con precisión todos los elementos. Precisión, exactitud, medida. Y tanto más justa habrá de ser esta medida nueva cuanto más diversa de las usuales medidas anteriores.

A esta novela épica de Fedin le falta justamente haber inventado su medida. No mezclar su realismo romántico con los elementos ciertamente nuevos que contiene.



DECORACION DE BRAGAGLIA PARA EL SEGUNDO ACTO DE «LE MAMELLE DI TIRESIA», DE APOLLINAIRE

la revolución, pero sintiéndola casi como un mito popular, como una desbordada fuente épica.

Hasta hoy, esta novela, y «Los tejones», de Leonov, son las dos mejores muestras que de la literatura rusa contemporánea se han publicado en España. Más lírica, de cierto, la novela de Leonov: ternura, patético dramatismo y hasta un difuso aire sentimental—a veces—eran sus cualidades. Y una prosa frecuentemente poética, analizadora de los detalles de un paisaje que servía juntamente de fondo y de marco a la narración. «Las ciudades y los años» tiene, desde el principio, otro tono. Tono mayor, heroico. No es una novela de campesinos; es una crónica novelesca, exaltada, de la guerra y de la revolución juntamente. La revolución, epílogo de

gustia, uno tras otro, encendidos de rojas hogueras, de frenéticas gesticulaciones. Todo se hace y deshace en esas ciudades a través de esos años. Los personajes, las intrigas, los elementos ornamentales—esas flores vagas de los capítulos tercero y quinto—son apenas el necesario adobe de esta epopeya de la revolución y de la guerra, trazada casi como un poema de largas estrofas, de nueve estancias apasionadas y resonantes, los nueve capítulos de la novela.

A veces, se abren unas galerías por donde el autor pierde sus pasos, abandonando el ritmo marcial de esas estancias. Son los malos instantes arquitectónicos de «Las ciudades y los años». Cada vez que siguiendo a Constantino Fedin penetramos por esas

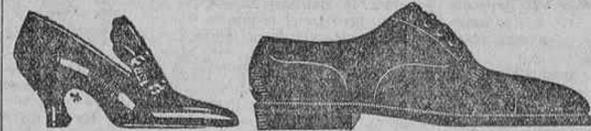
Noticias literarias  
En el teatro de los Independientes, en Roma, Bragaglia ha representado «Le mamelle di Ti-

LA LIBRERIA BELTRAN, Príncipe, 16, Madrid, envía a provincias todos los libros nuevos.



LA HERNIA SIN CURACION DE LA OPERACION SIN el menor peligro, sin dolor y sin necesidad de abandonar las ocupaciones habituales...

LOS MEJORES DEL MUNDO Y LOS MAS BARATOS Calzados PRUDENCIO DESENGAÑO 10 (ESQUINA VALVERDE) MADRID



INMENSO SURTIDO EN CALZADOS PARA PRIMERA COMUNION ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

PARA ADQUIRIR LAS MEJORES CAMAS DORADAS dirigirse a la FABRICA 34, CALLE DE LA CABEZA, 34

CARDIOSIT INYECTABLES.-TONICO CARDIACO PODEROSO Asistolia.-Miocarditis.-Insuficiencia 43, Broad Street, 43. LONDRES

BANCO CENTRAL ALCALA, 31 :: MADRID CAPITAL AUTORIZADO 200.000.000 de pesetas. CAPITAL DESEMBOLSADO 60.000.000 FONDO DE RESERVA 11.859.993,75

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Almansa, Andujar, Arvalo, Avila, Barcelona, Campo de Criptana, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Luena, Málaga, Mar... Torredonjimeno, Torrijos, Trujillo, Valencia, Villacañas, Villarrobledo y Yecla.

LA XIX FERIA DE PARIS CENTRO MUNDIAL DE LOS NEGOCIOS GRAN MERCADO INTERNACIONAL 2.000.000 de visitantes Tendrá lugar del 14 al 29 de Mayo de 1927

LO MEJOR PARA LAVAR MABOE (BOTES VERDES) EXIGIDO AL COMPRAR

Casa Grado El que más barato vende. No comprar frutas sin visitar y ver antes precios de esta casa. 12, Cádiz, 12 Teléfono 12.657. Se sirve a domicilio. Muebles de lujo y económicos. Gran surtido alcohols, comedores, salones, etc. Plaza 200 y contado. La Confianza, 5, Valverde, 5. DESDE 0,50 CEPILLOS de dientes en buenas calidades. Proxiados, 30. Droguería.

"Apo" Macarrones, fideos, pastas glassadas de sabor exquisito A. Salacho, VALLADOLID

ENTRETENIMIENTOS REDETA DE COCINA Arroz con bacalao En un poco de aceite se frie un ajo; se reboga un cuarto de kilo de bacalao, después de picarlo grueso y despojado de espinas, pellejos y muy desatado se frien tres tomates, después de picados con tazas y media de agua; cuando hierve se echa una taza de arroz, y cuando está en punto se pone en un molde untado de aceite, se deja reposar, y luego se vuelca sobre una fuente sobre una servilleta, aderezándolo si se quiere con pimientos encarnados o cangrejos.

JEROGLIFICOS En Galicia

HUMORISTA II Cómo se cura la gripe

REGION AFRICANA NOTA NOTA Solución a los jeroglíficos del número anterior: A Historia, Anales de Madrid. A Apellido, Coloma.

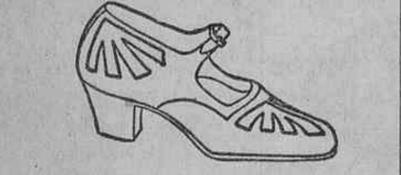
La Chocolatera Chocolates-café Los mejores del mundo, HUERTAS, 22. (frente a Príncipe). NO TIENE SUCURSALES

Cocinas DIEZMA Las mejores y más baratas. GAYA BAJA, 4.

A SUS ORDENES en el nuevo local

Rudy Meyer

Montera, 28 Teléfonos 11.962 y 14.281 Todo para sus oficinas. 12,50 PESETAS



Modelo de color beige, propaganda de los Almacenes LAS DOS MANOS. --- COLEGIATA, 9

Anuncios clasificados por secciones. Cada palabra, VEINTE CENTIMOS

ALMONEDAS

Liquidación muebles buenos, piano, Montano, Leganitos, 17.

Sólo ocho días! Regalamos preciosos despertadores, además muebles medio regalados, camas, 30; mesillas, 15; sillars, 5; colchones, 12; lavabos, 10; armarios, 15; aparadores, 10; comedor de 2.000, 1.275; alcaoba regia, 1.200; otros, 425. Trafalgar, 4.

Almoneda particular urgente, muchos muebles de un hotel, casi nuevos, ropas, cortinas, cacharros, varios. Alcalá, 142.

Alcaoba, comedor, ropas, 50; luna, 100; camas, 25; aparadores, 75; liquidación muebles. Galileo, 27.

ALQUILERES

Hermosa nave con tienda y despacho, espléndida luz, propia para almacenes, industria, cerca estaciones Mediodía-Delicias. Informarán: Fuencañal, 47, sastrería.

Se alquilan tiendas con sótano y vivienda, desde 40 duros a 45. Ronda Toledo, 2.

Hermosos cuartos con luz, agua, corral, a 7 1/2 duros; jaulas, capaces para dos coches, a cinco duros. Razón: Carretera Extremadura, 5, carnicería (orilla Consumos).

Cédense habitaciones dos camas, caballero, con Jesús del Valle, 1, principal izquierda.

Se alquilan cuartos exteriores desde 22 duros a 25. Ronda Toledo, 2 y 4, casa nueva.

Alquilase hermoso cuarto, siete espaciosas habitaciones, entarimado y bien decorado, 25 duros. Lista, 94.

Señora sola cede habitación, señora o caballero, Continental Japon, Hortaleza, 75.

Caballero cedería habitación y cocina, cambio asistencia, a señora sola. Dirigirse a J. T. Apartado 951.

Casa veraneo lo más sano del mundo, Moherando (Guadalajara). Razón: Circolo Unión Mercantil, Mariano Camino, Madrid. Cuatro a nueve.

Cuarto exterior, primero verdad, 125 pesetas. - Encomienda, 10.

Gabinete independiente cedido. Palma, 13, primer derecha.

Aquilo alcaoba muy vendida. Monteleón, 33, tercero, F.

Aquilo cuartos con agua, a 45 y 50 pesetas. Ceuta 23.

Exterior, seis piezas, 18 duros; interiores, cuatro piezas, 11, 13 duros. Hernani, 39 (Cuatro Caminos), cerca Metro.

Personería seria y formal con informes a satisfacción, deseara colocación por las tardes, bien en oficina, cobrador o cargo análogo. J. Pacheco, Calatrava, 14 y 16. Modestas pretensiones.

Se ofrece para consejero cobrador ordenanza y cosa análoga, treinta y nueve años de edad, con garantía. Enrique López, O'Donnell, 84, principal (Tetuán de las Victorias)

Muchacha joven desea colocación mañana o tarde. Razón: Cava Baja, 30, tercero izquierda.

Guardia civil licenciado, matrimonio sin hijos, buenos informes, aceptaría portería libre o señora, encargado, conserje, cosa análoga. Augusto Figueroa, 36, cacharrería.

Señora bien educada ofrece para ama de llaves a la señora o acompañar señora católica. - Limón, número 22, bajo derecha.

Buen contable, conocedor de asuntos ferroviarios y organización general, llevaría contabilidad mañanas. Informes a satisfacción. Manuel Payol, Mejorada 39 (Puente Vallecas).

Se ofrece para consejero cobrador ordenanza y cosa análoga, treinta y nueve años de edad, con garantía. Enrique López, O'Donnell, 84, principal (Tetuán de las Victorias)

Para cobrador, guarda, lavacoches o mozo de almacén se ofrece hombre formal. Razón: Hileras, 9, portería.

Grécese chófer joven para Ford con referencias, pocas pretensiones. Dirigirse a Romero, San Bernardo, 58, continental.

Profesor de guitarra e instrumentos de púa, enseñanza flamenco u otro género de música, muy económico. - Julio Zambudio, Fernández de los Ríos, 44.

Se ofrece para consejero cobrador ordenanza y cosa análoga, treinta y nueve años de edad, con garantía. Enrique López, O'Donnell, 84, principal (Tetuán de las Victorias)

Muchacha joven desea colocación mañana o tarde. Razón: Cava Baja, 30, tercero izquierda.

Planadora. Faltan oficiales. San Carlos, 10.

Necesito agente, anuncios varias provincias. Apartado 54, Coruña.

Faltan aprendizas adelantadas pantalonerías. Segovia, 45 duplicado tercero.

Necesito cocinera. Colegiata, 13, tercero derecha.

Faltan oficiales y ayudantes pantalonería. - Velarde, 14.

Necesito muchacha. - Arrieta, 9, entresuelo derecha, Once-una.

Matrimonio para portería mujer, urge. Escaribid condiciones. Apartado número 12.174.

Faltan operarios fábrica de bolsillos. Gravina, 1, segundo. Miranda.

Aprendices de ebanista y tallista, necesario. - Madera, 10, principal.

Partos Luisa Veira, profesora acreditadísima. Consulta embarazadas. Plaza Progreso, 10, segundo.

Partos. Rogelia Santos. Consulta reservada. - San Vicente, 25.

Partos. Vicenta Santaluz. Consulta embarazadas. Divino Pastor, 8.

Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Huertas, 29 duplicado.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

Paz Yscar. Consulta reservada embarazadas. Fuencarral, 123.

Partos. Consulta reservada, económica. Jorge Juan, 53.

Curo piel, venéreo, sífilis, procedimientos electroterápicos. Obreros, una. Méndez Alvaro, 4.

Taberna bar, Cuatro Caminos, sitio y local espléndido, urge, en diecisiete mil. Bravo Murillo, 101, bodega.

Peluquería señoras, bien instalada, espléndidamente situada, se traspasa. Razón: Agencia, plaza de San Miguel, 9.

Cacharrería, vivienda, poco alquiler, buena venta. Cadarso, 15.

Traspaso tienda, vivienda, poco alquiler, 12.

Traspaso taberna no podía atender. Razón: Ilustración, 3, barbería.

Americanas de punto, 35 pesetas; pantalones gris, últimos modelos, 10 pesetas; gabardinas, 60 pesetas. El Dandy, Barquillo, 30.

Enseñanzas Bailes. Orquesta Charleston. - Plaza Carmen, 1.

Bailes, calle Atocha, 39.

Academia Mercantil. - Contabilidad, taquígrafía, mecanografía, idiomas, copias a máquina. Atocha, 41.

Solfeo, piano. Lecciones domicilio profesora. - Almansa, 11, principal.

Profesor español para extranjeros. - Apartado 53.

Francés, cinco pesetas mensuales. San Bernardo, 73.

Gerrate, profesor niños, práctico, sabe francés, ofrece familia, instituciones, etc.; aquí, fuera. San Bernardino, 5, tercero, C.

Mecanografía, 7 pesetas mes; taquígrafía, 10. Puerta del Sol, 6.

ESPECIFICOS Pomada «Cerezo». Cura úlceras, herpes, eccemas, quemaduras, granulaciones.

PERDIDAS Pérdida de alfiler brillantes, salida Romea. Gratificarán espléndidamente por ser recuerdo familia. Fuencarral, 36, principal, Señorita Consuelo.

PRESTAMOS Comerciantes, industriales, dinero rápidamente, reducidos intereses, facilidades pago. Apartado 855.

PRESTAMOS comerciantes, industriales, militares, empleados. Apartado 323.

SASTRES Costre elegante. Hechura y forros traje, 45 pesetas. San Felipe Neri, 4, entresuelo.

TRASPASOS Traspaso huertería, frutería. Razón: Salitre, 46, lechería.

Traspaso magnífico bar gran porvenir, 35.000 pesetas. Barco, 16, Registradora.

Camisera. Faltan forradora, ayudanta maquina. Ronda Valencia, 16.

Faltan aprendizas adelantadas pantalonerías. Segovia, 45 duplicado tercero.

Necesito cocinera. Colegiata, 13, tercero derecha.

Faltan oficiales y ayudantes pantalonería. - Velarde, 14.

Necesito muchacha. - Arrieta, 9, entresuelo derecha, Once-una.

Matrimonio para portería mujer, urge. Escaribid condiciones. Apartado número 12.174.

Faltan operarios fábrica de bolsillos. Gravina, 1, segundo. Miranda.

Aprendices de ebanista y tallista, necesario. - Madera, 10, principal.

Partos Luisa Veira, profesora acreditadísima. Consulta embarazadas. Plaza Progreso, 10, segundo.

Partos. Rogelia Santos. Consulta reservada. - San Vicente, 25.

Partos. Vicenta Santaluz. Consulta embarazadas. Divino Pastor, 8.

Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

Paz Yscar. Consulta reservada embarazadas. Fuencarral, 123.

Partos. Consulta reservada, económica. Jorge Juan, 53.

Curo piel, venéreo, sífilis, procedimientos electroterápicos. Obreros, una. Méndez Alvaro, 4.

Taberna bar, Cuatro Caminos, sitio y local espléndido, urge, en diecisiete mil. Bravo Murillo, 101, bodega.

Peluquería señoras, bien instalada, espléndidamente situada, se traspasa. Razón: Agencia, plaza de San Miguel, 9.

Cacharrería, vivienda, poco alquiler, buena venta. Cadarso, 15.

Traspaso tienda, vivienda, poco alquiler, 12.

Traspaso taberna no podía atender. Razón: Ilustración, 3, barbería.

Americanas de punto, 35 pesetas; pantalones gris, últimos modelos, 10 pesetas; gabardinas, 60 pesetas. El Dandy, Barquillo, 30.

Enseñanzas Bailes. Orquesta Charleston. - Plaza Carmen, 1.

Bailes, calle Atocha, 39.

Academia Mercantil. - Contabilidad, taquígrafía, mecanografía, idiomas, copias a máquina. Atocha, 41.

Solfeo, piano. Lecciones domicilio profesora. - Almansa, 11, principal.

Profesor español para extranjeros. - Apartado 53.

Francés, cinco pesetas mensuales. San Bernardo, 73.

Gerrate, profesor niños, práctico, sabe francés, ofrece familia, instituciones, etc.; aquí, fuera. San Bernardino, 5, tercero, C.

Mecanografía, 7 pesetas mes; taquígrafía, 10. Puerta del Sol, 6.

ESPECIFICOS Pomada «Cerezo». Cura úlceras, herpes, eccemas, quemaduras, granulaciones.

PERDIDAS Pérdida de alfiler brillantes, salida Romea. Gratificarán espléndidamente por ser recuerdo familia. Fuencarral, 36, principal, Señorita Consuelo.

PRESTAMOS Comerciantes, industriales, dinero rápidamente, reducidos intereses, facilidades pago. Apartado 855.

PRESTAMOS comerciantes, industriales, militares, empleados. Apartado 323.

SASTRES Costre elegante. Hechura y forros traje, 45 pesetas. San Felipe Neri, 4, entresuelo.

TRASPASOS Traspaso huertería, frutería. Razón: Salitre, 46, lechería.

Traspaso magnífico bar gran porvenir, 35.000 pesetas. Barco, 16, Registradora.

Camisera. Faltan forradora, ayudanta maquina. Ronda Valencia, 16.

Faltan aprendizas adelantadas pantalonerías. Segovia, 45 duplicado tercero.

Necesito cocinera. Colegiata, 13, tercero derecha.

Faltan oficiales y ayudantes pantalonería. - Velarde, 14.

Necesito muchacha. - Arrieta, 9, entresuelo derecha, Once-una.

Matrimonio para portería mujer, urge. Escaribid condiciones. Apartado número 12.174.

Faltan operarios fábrica de bolsillos. Gravina, 1, segundo. Miranda.

Aprendices de ebanista y tallista, necesario. - Madera, 10, principal.

Partos Luisa Veira, profesora acreditadísima. Consulta embarazadas. Plaza Progreso, 10, segundo.

Partos. Rogelia Santos. Consulta reservada. - San Vicente, 25.

Partos. Vicenta Santaluz. Consulta embarazadas. Divino Pastor, 8.

Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4.

Paz Yscar. Consulta reservada embarazadas. Fuencarral, 123.

Partos. Consulta reservada, económica. Jorge Juan, 53.

Curo piel, venéreo, sífilis, procedimientos electroterápicos. Obreros, una. Méndez Alvaro, 4.

Taberna bar, Cuatro Caminos, sitio y local espléndido, urge, en diecisiete mil. Bravo Murillo, 101, bodega.

Peluquería señoras, bien instalada, espléndidamente situada, se traspasa. Razón: Agencia, plaza de San Miguel, 9.

Cacharrería, vivienda, poco alquiler, buena venta. Cadarso, 15.

Traspaso tienda, vivienda, poco alquiler, 12.

Traspaso taberna no podía atender. Razón: Ilustración, 3, barbería.

Americanas de punto, 35 pesetas; pantalones gris, últimos modelos, 10 pesetas; gabardinas, 60 pesetas. El Dandy, Barquillo, 30.

Enseñanzas Bailes. Orquesta Charleston. - Plaza Carmen, 1.

Bailes. Orquesta Charleston. - Plaza Carmen, 1.

Bailes, calle Atocha, 39.

Academia Mercantil. - Contabilidad, taquígrafía, mecanografía, idiomas, copias a máquina. Atocha, 41.

Solfeo, piano. Lecciones domicilio profesora. - Almansa, 11, principal.

Profesor español para extranjeros. - Apartado 53.

Francés, cinco pesetas mensuales. San Bernardo, 73.

Gerrate, profesor niños, práctico, sabe francés, ofrece familia, instituciones, etc.; aquí, fuera. San Bernardino, 5, tercero, C.

Mecanografía, 7 pesetas mes; taquígrafía, 10. Puerta del Sol, 6.

ESPECIFICOS Pomada «Cerezo». Cura úlceras, herpes, eccemas, quemaduras, granulaciones.

PERDIDAS Pérdida de alfiler brillantes, salida Romea. Gratificarán espléndidamente por ser recuerdo familia. Fuencarral, 36, principal, Señorita Consuelo.

PRESTAMOS Comerciantes, industriales, dinero rápidamente, reducidos intereses, facilidades pago. Apartado 855.

PRESTAMOS comerciantes, industriales, militares, empleados. Apartado 323.

SASTRES Costre elegante. Hechura y forros traje, 45 pesetas. San Felipe Neri, 4, entresuelo.

TRASPASOS Traspaso huertería, frutería. Razón: Salitre, 46, lechería.

Traspaso magnífico bar gran porvenir, 35.000 pesetas. Barco, 16, Registradora.